

¡ PROLETARIOS DE TODOS LOS PAISES UNIOS!

Mundo Obrero

ORGANO DEL COMITE CENTRAL DEL PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA

AÑO XXIII Número 13 MADRID 31 de Mayo de 1954 Precio: 1 peseta

LA TAREA FUNDAMENTAL
ESCUCHAD RADIO ESPAÑA INDEPENDIENTE!
(Estación Pirenaica)

Emite diariamente, a partir de las 7,30 de la tarde hasta la 1,30 de la madrugada, con un breve intervalo de dos minutos cada media hora, por ondas cortas de 29, 32, 35, 37 y 39 metros.

LA TAREA FUNDAMENTAL

Por ANTONIO MIJE

En el manifiesto publicado por el Comité Central de nuestro Partido con motivo del primero de mayo, tras el justo análisis de la situación de España, se plantea que el « CAMBIAR EL ACTUAL REGIMEN POLITICO FASCISTA ES HOY LA TAREA FUNDAMENTAL PARA EL PUEBLO ESPAÑOL, PARA LAS MASAS TRABAJADORAS, PARA TODOS LOS PATRIOTAS. » Este planteamiento responde a la voluntad de millones de españoles que, de un extremo a otro del país, expresan con decisión irreprimible el que así no se puede seguir. Se ve crecer la marea de protestas encendidas y de la indignación nacional contra la política del franquismo. Se respira un ambiente cargado de materia explosiva del que brota impetuosa la impresión de que se tienen que producir cambios políticos. Se está comprobando cómo las masas adquieren conciencia de que esta situación es insostenible.

La clase obrera no cesa de luchar, de protestar. Las grandes fábricas de Vizcaya y Cataluña, de Valencia y las minas asturianas se convierten en baluartes de la lucha de la clase obrera por aumentos de salario, por la jornada de ocho horas, contra el brutal sistema de explotación, que se encubre con el llamado « aumento de la productividad », contra los destajos, el trabajo a la pieza y « los boletos », contra la inseguridad y la falta de condiciones higiénicas en los lugares de trabajo. El temor de los franquistas y de los capitanes de empresa llega al extremo de tener a los asesinos y torturadores de la brigadilla político-social de Madrid en las fábricas de Vizcaya para coaccionar y amedrentar a los obreros y concentrar la policía del siniestro Polo el Primero de mayo en « La España Industrial » y en la « Casa Batlló » de Barcelona.

Recientemente hemos visto a los proletarios enfrentarse con firmeza y coraje a los perros falangistas en las « elecciones sindicales ». Han librado una lucha tenaz por imponer sus candidatos y en muchos lugares los han elegido por aplastante mayoría, mientras les hacían el vacío más absoluto a los candidatos presentados por la falange y los patronos votando en bloque contra ellos o absteniéndose en masa de votar. Esas « elecciones » han puesto de manifiesto una vez más el odio incontenible que la clase obrera siente hacia Falange y hacia el régimen franquista en su conjunto. Ahí está, como un botón de muestra, para probarlo con fuerza irrefragable lo ocurrido en algunas fábricas, en las que los jefes falangistas, por medio de la coacción de la policía y contando con el apoyo de los patronos, cerraban las fábricas para impedir que los obreros se marcharan y así poder dirigirles la palabra. Pero ni así. Abucheados, increpados los jefes falangistas tenían que salir con el rabo entre las patas, acosados por el desprecio infinito de los obreros.

El renacer creciente de la confianza de la clase obrera en sus fuerzas, ese auge del espíritu profetario y la decisión de luchar presagian el mañana venturoso de la libertad y la democracia en una España independiente, en pleno uso de sus imprescriptibles derechos soberanos.

Por todo el campo español toma un vuelo desconocido el malestar y la indignación de las masas campesinas. Políticamente es muy característico el ver por todas partes cómo las masas campesinas elevan su voz contra la política franquista de saqueo y opresión. Ya no callan y se

resignan como antes. Ya gritan y exigen. Son los viticultores que están que trinan, arruinados, con gran parte de la cosecha anterior sin encontrar mercado, vendiendo el vino que pueden a bajo precio y encontrándose en una situación aún más grave con la de este año porque muchos de ellos no tienen donde meterla. Protestan los cosecheros de remolacha por la reducción de la superficie de siembra impuesta por los franquistas, porque les han rebajado el precio de la remolacha, porque no son pocos los que se ven en trance penoso de tener que dejar que se pudra la remolacha ya que en las fábricas no se la admifen. Protestan los ganaderos que tienen que malvender su ganado en las ferias cuando han tenido que pagar los piensos a precios elevadísimos.

Las plagas y calamidades hacen estragos en el campo y en las cosechas, y las masas campesinas quedan en el mayor desamparo, sin indemnización ni ayuda de parte del gobierno. Millares de agricultores levantinos han quedado arruinados por las enormes pérdidas habidas en la cosecha de naranjas a consecuencia de las heladas y por los daños causados a los naranjos. Los olivos se pudren por la misma causa y ahora, en grandes cantidades, son transformados en carbón. La desolación más negra atenaza a millares de familias campesinas en las provincias de Jaén y Granada.

Los campesinos protestan por el extraordinario aumento de los impuestos y contribuciones, porque cada año les suben las rentas y son víctimas de los usureros, porque continúan a ritmo creciente los desahucios y los despojos de tierras con la concentración parcelaria; más de

COMO HAN CELEBRADO LOS TRABAJADORES EL PRIMERO DE MAYO

BILBAO
Ni las medidas terroristas ni el despliegue de fuerzas represivas adoptadas por el gobierno franquista han podido impedir el que muchos millares de trabajadores hayan celebrado el primero de mayo. Nuestros corresponsales, desde diversas provincias nos comunican por qué medios y a través de qué formas lo han celebrado.

MADRID
En la capital hubo paros simbólicos realizados durante diez minutos en algunas fábricas. También hubo muchos obreros que el primero de mayo no fueron a trabajar durante la mañana. Como una muestra ostensible de la conmemoración de la jornada tanto en los lugares de trabajo como en bares y tabernas los obreros se saludaban, recordando las acciones que cuando tenían libertad celebraban en dicho día.

BARCELONA
Las medidas de precaución adoptadas por el poncio Acedo Colunga fueron extraordinarias. Había barriadas y otros lugares de la ciudad que más bien parecía estaban en estado de guerra. En la Casa Batlló y en la España Industrial la policía se estacionó dentro de las naves coaccionando con su presencia a los obreros y obreras. Entre los trabajadores se comentaban las medidas de precaución del gobernador como un síntoma claro del miedo que sienten los verdugos franquistas.

PAMPLONA
El ambiente que se registró el primero de mayo en la capital era el de un día festivo. Toda familia obrera que pudo hizo dicho día algún extraordinario para conmemorarlo.

Igualmente nos comunican nuestros corresponsales que en diversos lugares de trabajo los patronos han amenazado a los obreros haciéndoles saber que si faltaban dicho día al trabajo serían castigados; en otros les han negado permiso, aunque éste tuviera justificación, lo que no ha sido freno suficiente para que en muchos lugares los trabajadores conmemoraran según sus posibilidades el primero de mayo, como se desprende de las primeras informaciones recibidas de nuestros corresponsales.

(Viene de la primera página)

Cunde el malestar entre oficiales del ejército: Unos, por la difícil situación económica que atraviesan; otros, heridos en su conciencia patriótica por la venta de España a los yanquis y el verse vejados por los sargentos y oficiales instructores americanos.

El pacto yanquifranquista, como denunció nuestro Partido, ha influido extraordinariamente en la agravación rápida de toda la situación económica del país y del nivel de vida de las amplias masas.

Y esta terrible situación tiende a agravarse aún más y la perspectiva inmediata es la de la acentuación de la crisis industrial y agraria; un aumento del paro obrero y de la miseria del pueblo trabajador y de las clases medias; un empobrecimiento acentuado de la economía nacional.

A esto contribuirá, ya está contribuyendo, el aumento de los precios, de los productos básicos y del transporte. A partir del primero de enero han sido aumentados, aproximadamente, en un 40 % el carbón, en un 10 % el cemento, en un 25 % los productos siderúrgicos, en el 50 % el alcohol, el 20 % los transportes de mercancías por ferrocarril y en el 10 % las tarifas ferroviarias de viajeros.

La situación será agravada mucho más por el enorme aumento de los impuestos que representarán miles de millones de pesetas arrancados a los trabajadores, los campesinos, modestos comerciantes e industriales, a las clases medias.

Como consecuencia de esta situación el mal-estar y la protesta llega a manifestarse en sectores de la burguesía no monopolista, en forma que hasta ahora era desconocida. Ese es el caso de los industriales textiles algodoneros catalanes cuando dicen al gobierno que si no reciben satisfacción a sus peticiones para remontar la crisis que atraviesa la industria textil algodonera cerrarán las fábricas.

Sólo la oligarquía financiera y los terratenientes cantan victoria por sobre el hambre de millones de españoles y la ruina y la venta de España. Miles de millones de pesetas de beneficios extraídos del sudor, la sangre y la miseria del pueblo trabajador, se embolsan ese puñado de familias que integran la oligarquía financiera y los terratenientes.

Y otros tantos son arrancados al pueblo trabajador para la preparación de la guerra al servicio de los planes de agresión yanquis.

Eso es lo que ha dado el franquismo al

pueblo y lo que ha hecho de España. Por eso España y los españoles necesitan para vivir y engrandecerse el acabar con el franquismo antes de que pueblo y nación sean hundidos en la catástrofe. España entera clama un cambio de régimen. Todo el mundo reclama y exige porque la insatisfacción es general. El franquismo se siente acosado. Franco, Fernández Cuesta, Girón, Solís Ruiz y otros miserables de su banda se desgañan en la tribuna para calmar lo incalmeable, diciendo que el régimen « no puede resolver todos los problemas », que el Estado, « no es un Estado providencial ». Ya no pueden ocultar su tremendo fracaso, como implícitamente Franco lo daba a entender en su perorata desde el balcón del Ayuntamiento de Salamanca. Viven en continua zozobra porque son acusados por millones de españoles de ser los responsables de una situación extremadamente grave en todos los órdenes de la vida nacional, que ha culminado en la entrega de España a los yanquis.

La Falange se descompone de forma que va quedando reducida a una tropa de asesinos y ladrones, hoy gesticulando como pordioseros a los pies de los yanquis para que los protejan, como ha hecho Girón en Villagarcía de Arosa.

Ya no pueden mantener al pueblo en un puño con el terror. El pueblo expresa su descontento en mil formas. Ahí está, recordando su gesta de marzo de 1951, el pueblo de Barcelona haciendo recular al gobierno y obligándole a suspender el anunciado aumento de las tarifas de tranvías para el primero de abril. Después de las manifestaciones antifranquistas de los estudian-

tes en Madrid, ahí están los estudiantes sevillanos lanzándose a la calle a protestar contra la elevación del precio de los billetes de tranvías.

Cuando se examina la situación en su conjunto, cuando se analizan las luchas y protestas de las masas, cuando se ve al pueblo en movimiento, cuando se conoce cómo las fuerzas reaccionarias y entre estas en lugar destacado la Iglesia, hacen esfuerzos y se preparan para impedir la salida democrática a esta situación, se confirma plenamente la importancia y la justa orientación trazada por nuestro Partido. Una justa orientación para dar perspectivas claras a las masas, para ofrecer un camino a todos los patriotas, para agrupar y unir a los millones de descontentos y crear el poderoso instrumento que debe derrocar el régimen franquista y restablecer la democracia en nuestro país. Ese instrumento es el Frente Nacional Antifranquista.

Y siendo la tarea fundamental el cambiar el actual régimen político fascista, el Partido Comunista no sólo está dispuesto a discutir las proposiciones que con esta finalidad hagan otras fuerzas, sino que proclama su voluntad de apoyar toda acción que tienda al derrocamiento del franquismo y a la salvación de España.

Se acabará con Franco, se terminará con el fascismo, se liberará España de ocupantes yanquis y se devolverá la libertad a los españoles mucho antes de lo que muchos creen, si a ello consagran toda su voluntad y energías los españoles, que constituyen la inmensa mayoría de la nación y que ansían que cambie esta situación.

Los comunistas nos esforzaremos por convertir esta política en una esplendorosa realidad. Para lograrlo reforzaremos incesantemente la organización del Partido, enraizando hondamente su organización en las fábricas y minas, haciendo los mayores esfuerzos en la educación política y la elevación teórica de los militantes, llevando la política del Partido a las masas, y contribuyendo al desarrollo de su conciencia y despertando la mayor confianza en sus fuerzas.

Y como cuestión fundamental, impulsando en todos lugares la realización de la unidad. La unidad es indispensable, la quieren las masas y las masas se unen en la lucha como estamos viendo en infinidad de ocasiones en el país.

Para llevar a feliz término la tarea fundamental fijada por el Comité Central en su manifiesto del primero de mayo, la unidad es indispensable. Y hacer que la unidad de todos los descontentos del franquismo avance, cuaje, en organización y en movilización, es para nosotros comunistas una labor diaria con quienes trabajamos y con quienes actuamos en defensa de intereses que nos son comunes.

Las claras perspectivas trazadas por el Comité Central no sólo refuerzan la confianza en la victoria, sino que son estímulo para trabajar mejor, luchar con más ahínco y ligados a las masas y en unión de éstas acortar los plazos que separan a nuestro pueblo del día de su liberación.

MADRID

VERDADES QUE INQUIETAN AL BANQUERO

Con cuanto sorpresa supo la dirección del Banco Urquijo de la capital, que en el cuarto de aseo del establecimiento había un letrado en el que se decía que « no serán tan malos los soviéticos cuando han dejado regresar a los divisionarios azules ».

La dirección del Banco comunicó inmediatamente el hecho a la policía. Detuvieron a algunos empleados que fueron encerrados en los calabozos de la Dirección General de Seguridad. Con amenazas de todo tipo fueron sometidos dichos empleados a largos interrogatorios para descubrir al autor de dicho letrado. Pero como los esbirros de Hierro Martínez no pudieron conseguir nada, después de muchas horas de encierro los empleados fueron puestos en libertad.

(Corresponsal.)

En diferentes ocasiones hemos denunciado, alertando a nuestro pueblo, los siniestros planes de los verdugos franquistas de enviar a las inhóspitas tierras africanas, a campos de la muerte, a presos políticos. Y nuestra denuncia se ha confirmado. Hace más de dos meses fueron deportados numerosos presos políticos a Marruecos. Se encuentran sometidos a un trato criminal en un cuerpo disciplinario, a treinta kilómetros de Melilla, trabajando como forzados y condenados a morir bajo el peso de los castigos corporales y de un trabajo inhumano.

Estos presos políticos deportados a Marruecos son maltratados constantemente, víctimas de la sevicia de los sicarios franquistas, apenas les dan de comer, los tienen en el mayor abandono; el agua que tienen para beber es salada y caliente, contrayendo enfermedades infecciosas. Hay presos que nos hacen llegar el espontáneo cuadro de la terrible situación que están padeciendo, diciéndonos que preferirían mil veces estar en el peor presidio a continuar en el cuerpo disciplinario donde les espera la muerte si no se logra que sean arrancados de allí.

Los miserables franquistas para aniquilar la vida de los presos políticos los deportan al Marruecos español y los castigan en el cuerpo disciplinario, tratando de guardar sus crímenes en forma que nuestro pueblo no lo conozca y la solidaridad internacional no haga llegar la protesta contra tanta ferocidad.

Este hecho criminal que denunciarnos debe alertar a nuestro pueblo y a la opinión democrática internacional sobre los graves peligros que se ciernen sobre todos los presos políticos y sobre el ignominioso exterminio físico que amenaza a los presos políticos deportados al Marruecos español.

Sin pérdida de tiempo hay que promover la más amplia movilización para que sean liberados los presos políticos que están en el cuerpo disciplinario de Marruecos español y devueltos a sus hogares.

¡Hay que impedir que sean deportados más presos políticos a Marruecos español ni a ningún otro lugar del Africa occidental!

¡Libertad para los presos políticos y retorno a sus hogares con sus familiares!

¡Hay que intensificar la acción en defensa de los presos políticos y por la amnistía!

¡Abajo el terror y la represión de los verdugos franquistas!

EL TRATO A QUE SON SOMETIDAS LAS PRESAS POLITICAS EN LA CARCEL DE SEGOVIA

Los verdugos franquistas no contentos con mantener en la cárcel de Segovia a numerosas presas políticas desde hace muchos años, sólo por haber defendido la democracia y la independencia nacional, han dictado unas disposiciones criminales para hacerles la vida aún más insufrible. Han transformado la cárcel de Segovia en « reformatorio » y a ella han llevado a 350 presas comunes. Con este motivo han quitado a las presas políticas los poquísimos derechos que tras luchas y plantas habían logrado imponer. Así les han suprimido la cocina del economato a que tenían derecho privándolas de poderse hacer algo caliente para no morir de hambre con la bazofia de rancho que les dan. Les han cerrado el taller y las han trasladado a un local en el que es imposible poder trabajar ni siquiera a las que por este procedimiento pensaban redimir condena. Sólo les permiten escribir y comunicar con familiares directos y las obligan a vivir con las presas comunes.

Denunciamos este infame trato que los verdugos franquistas dan a las presas políticas de la cárcel de Segovia y pedimos a todos los españoles de sentimientos humanos que hagan oír su voz de protesta exigiendo que a estas presas antifranquistas les vuelvan a conceder los derechos que les han arrebatado.

Lo que está sucediendo con las presas políticas de la cárcel de Segovia nos incita a intensificar la acción, la movilización de todos los españoles por la liberación de los presos políticos sociales, a luchar por la AMNISTIA.

Indalecio Prieto ha pronunciado en Méjico, el 30 de abril, un discurso dedicado principalmente a responder a las vergonzosas opiniones que en defensa del pacto yanquifranquista ha expuesto Araquistain en varios artículos publicados en el órgano del P.S.O.E. en el exilio, « El Socialista ». Ya ha denunciado MUNDO OBRERO el significado de esos artículos en los que Araquistain hace del pacto yanquifranquista elogios más cínicos de los que han aparecido en la prensa del régimen. No es casual que un artículo de Araquistain haya sido ampliamente reproducido « con fruición » —la expresión es de Prieto— en el órgano de Falange, « Arriba ». Tampoco es casual que la Ejecutiva del Partido Socialista haya puesto a disposición de Araquistain páginas enteras de su periódico para defender posiciones abiertamente profranquistas. Araquistain expone por las claras las ideas de aquellos dirigentes socialistas que aspiran a integrarse en el franquismo, bajo la égida de Washington, cuando sus amos yanquis y las fuerzas fascistas y reaccionarias españolas les llamen.

Los artículos de Araquistain han provocado una reacción en amplios sectores del Partido Socialista, en el país y en la emigración. Y es evidente que el discurso de Prieto del 30 de abril, no refleja sólo las concepciones personales del líder socialista, sino de una parte importante de su Partido. Prieto abunda en algunos de los argumentos expuestos en las páginas de MUNDO OBRERO. Por ejemplo, Prieto subraya que el pacto yanquifranquista implica la pérdida de la independencia y soberanía nacionales de España, que convierte a España en una base militar agresiva de los americanos: « Es una carta en blanco —dice— para que los Estados Unidos hagan en España lo que mejor les acomode en pro de sus planes bélicos ». Prieto alude también a la utilización de nuestro pueblo como carne de cañón: « arroja a la hoguera de la guerra —declara refiriéndose al pacto— a España entera, con todos sus recursos, e incluso con su potencial humano... ¡Y aún sostiene Araquistain que España conserva su neutralidad y mantiene su soberanía! Norteamérica quiere utilizar en Europa a los españoles como ahora quiere utilizar en Asia a los sudcoreanos de Seul y a los chinos de Formosa ».

La firma del pacto ha mostrado a muchos socialistas la falsía de las afirmaciones de sus dirigentes según las cuales el imperialismo americano es el campeón de la causa democrática. Los hechos están corroborando con una claridad deslumbrante la justeza de la posición política defendida en todo momento por el Partido Comunista, posición que se basa en la comprobada teoría del marxismo-leninismo. En ningún lugar del mundo, en ningún momento de la historia, el imperialismo ha defendido la independencia de las naciones ni la libertad de los pueblos. El imperialismo representa —como ha escrito Lenin— « la reacción política en toda la línea ». Tal es la esencia de la política de los imperialistas yanquis en todos los lugares donde clavan sus garras. Tal es su política en España.

El pacto yanquifranquista no es ninguna « excepción », ninguna « anomalía », ningún « error » de los imperialistas yanquis; éstos han tomado la sucesión de los hitlerianos como sostenedores del franquismo porque en todos sitios apoyan a las fuerzas fascistas y reaccionarias; porque su política imperialista tiende a aniquilar la independencia de otras naciones; porque realizan una política de agresión y de guerra dirigida a implantar su dominación en el mundo.

Refiriéndose a la política de apoyo al franquismo que realizan los EE.UU., Prieto hace la siguiente pregunta: « ¿Vamos a ayudar a éstos a consolidarlo y fortalecerlo? » Independientemente de su intención al formular esta interrogación, es evidente que Prieto pone ahí el dedo en la llaga. Efectivamente, la política que viene siguiendo el Partido Socialista, caracterizada por su servilismo ante los imperialistas americanos, conduce a ayudar a éstos a apuntalar al tambaleante régimen franquista. Por eso, el Comité Central del Partido Comunista, en su manifiesto del Primero de Mayo, declara: « ¿A qué esperan esos dirigentes del campo republicano para rectificar su política suicida que tanto daño ha hecho a nuestro pueblo y a la causa de la República? »

El Partido Comunista les llama a convencerse de que su deber como españoles y como demócratas está en combatir al franquismo y a sus protectores yanquis, uniendo sus fuerzas a las de todos los que luchan por la paz, la libertad y la independencia de España, y en primer lugar a la del Partido Comunista.

¿Qué posición adopta Prieto sobre este problema candente de la unidad? En la parte final de su discurso, dice: « Sabéis que nunca he padecido veleidades comunistófilas... ¡Ah!, pero si la guerra surgiera, entonces sería hora de decidir... Si llegara esa hora, no optaría por Franco ni por sus auxiliares... Mi simpatía iría con quien, sea el que sea, vaya contra él, y mi antipatía, contra quien le apoye ». Si esta posición de Prieto significa que está dispuesto a unirse con todos los que luchan contra el franquismo, nosotros le preguntamos: ¿Por qué, señor Prieto, condicionar la adopción de una posición unitaria a la eventualidad de que estalle la guerra? ¿No ha sido vendida ya la independencia patria, como Vd. mismo lo reconoce? ¿No es ése motivo sobrado ya para que tengamos que unirnos en la lucha por su rescate? Pero, además, si está Vd. dispuesto a tomar una posición unitaria en caso de guerra ¿por qué no tomarla desde ahora para luchar juntos contra la guerra, para salvar a España de la hecatombe atómica? Prieto declara en el discurso que comentamos: « De momento, para los socialistas españoles no ha llegado la ocasión de optar. » ¿Cuándo llegará, pues, esa ocasión? ¿Cuando España esté convertida en un montón de ruinas y de cadáveres atomizados? No, señor Prieto, la gravedad del peligro no admite demoras. De lo que se trata precisamente es de evitar a España ese destino espantoso. La lucha por el derrocamiento del franquismo es hoy « un problema de vida o muerte para España ». Esa es la opción decisiva de la hora presente.

Por encima de las discrepancias sobre otras cuestiones, está hoy la causa suprema de salvar a España y de liberar a nuestro pueblo. En el discurso de Prieto del 30 de abril, los comunistas vemos la confirmación de que sobre puntos fundamentales podemos entendernos y luchar unidos. Y los comunistas reiteramos, como lo ha planteado Dolores Ibárruri, nuestra disposición a marchar en esa lucha con Prieto y con todos los que estén decididos a luchar por acabar con la aborrecida dictadura franco-falangista.

« UNO DE LOS EJERCICIOS MAS BRILLANTES... »

¡Tal es uno de los « leitmotiv » que se repite en todas las reuniones de las Juntas de los grandes Bancos y empresas de la oligarquía financiera, al referirse al año 1953! 1953 ha sido un año de crisis para la agricultura, el comercio y la industria, como lo reconocen incluso las publicaciones franquistas. Un año de miseria, de paro y de hambre para las masas populares. Un año de catástrofe para las clases medias; miles de campesinos, comerciantes e industriales se han arruinado en 1953. Pero en medio de la crisis de la economía y del desastre de la nación, las aves de rapiña del capital financiero, del brazo de los monopolios de Wall Street, incrementan sus fabulosos beneficios. He aquí algunas cifras a este respecto entre las que han sido publicadas últimamente en la prensa franquista: el Banco Urquijo ha incrementado sus beneficios « declarados » (y no sobra el repetir una vez más que éstos sólo representan una pequeña parte de los reales) de 47,8 millones en 1952 a 69,3 millones en 1953. ¡Un aumento del 50 % en un sólo año! Desde 1950, o sea en 3 años, sus beneficios se han más que duplicado: Los beneficios « netos » del Banco Español de Crédito han pasado de 161 millones en 1952 a 186 millones en 1953. Desde 1950, sus beneficios han aumentado en más de un 80 %.

Estas cifras constituyen nuevas e irrefutables pruebas de que el régimen franquista está al servicio exclusivo de la oligarquía financiera. Toda la política del franquismo tiende a asegurarle esos gigantescos beneficios a costa de la depauperación de millones de trabajadores, de la ruina y la proletarización de las clases medias, a costa de terribles sufrimientos para la mayoría de la población española.

En manos de los insaciables mercaderes yanquis atacados del delirio de la dominación mundial, las armas atómicas y termonucleares significan una espantosa amenaza para todos los países y hombres de la Tierra. Esa amenaza ciernen muy directamente sobre esta España nuestra que Franco les ha vendido y que ellos están convirtiéndola en una base de agresión. Ya en la paz, aun sin guerra, la transformación de nuestro país en un depósito de bombas atómicas y termonucleares entraña riesgos inmensos para la seguridad de España y de los españoles como consecuencia de lo advertido en su último manifiesto del Comité Central de nuestro Partido. Mas el irrisorio chantaje atómico y la política de provocación constante a que están entregados los herederos de Hitler confirma que éstos, en lo que de ellos dependa, claro es, están dispuestos a hundir el mundo en una catástrofe de proporciones incommensurables.

Ningún peligro de los que a través de los tiempos han amenazado a España puede servirnos de antecedente para encarecer el que hoy está suspendido sobre ella. Ninguno de los desastres del pasado nos sirve para medir el que sobrevendría si de España, como con la complicidad del franquismo proyectan los imperialistas yanquis, partiera una agresión atómica.

Tan tremenda e inusitada realidad crea para España una situación nueva, sin precedente en su Historia, y en la cual, ante todos los españoles que sienten de verdad su responsabilidad como tales, han de pasar a segundo plano los demás problemas por importantes que sean, las demás cuestiones que nos dividen. Porque sólo unidos podremos contribuir eficazmente a conjurar la amenaza. Sólo así podremos atar las manos a Franco y rescatar a España.

La conciencia de los terribles peligros que entraña para nuestro país la política yanqui de chantaje atómico penetra cada día en capas más amplias de la población. Al lado de las reacciones de las masas populares —que hemos registrado en nuestro número anterior— es significativo que el catedrático Antonio de Luna, cuyos antecedentes falangistas son bien conocidos, haya declarado en una conferencia pronunciada en Barcelona: « como quiera que toda explosión eferosa y con efectos acumulativos, no ya sólo los Estados directamente afectados, sino todos los de la Tierra tienen un evidente derecho a oponerse a tales experiencias que ponen en riesgo la vida de sus ciudadanos y la propagación de la especie. Eso en la paz ».

Cada día en mayor número, españoles de todas las tendencias políticas y clases sociales se pronuncian por la prohibición de la bomba atómica.

Mas la camarilla franquista únicamente en la guerra ve alguna posibilidad de prolongar su siniestro poder aunque sea sobre un montón de ruinas, resto humeante de lo que fué España. Pero los demás españoles necesitamos salvarla. Porque en ella están nuestra tierra y nuestro hogar, los bienes de quienes algo poseen, la Patria, el porvenir de los que no tenemos otra cosa que el amor al país que nos vió nacer y la esperanza de un mejor mañana.

Se trata, pues, de que unamos nuestros esfuerzos salvadores los que queremos conservar a España, todos los que en el orden internacional creemos que es posible la coexistencia pacífica de los dos mundos y, en el nacional, deseamos dar solución al drama de España con el menor estrago posible.

Discutiendo civilmente, escuchándonos, uniéndonos, los españoles patriotas, podemos encontrar vías de solución para los grandes problemas de nuestro país, hallar no pocos puntos de coincidencia, poner al pueblo en condiciones de poder decidir libre y pacíficamente su destino y establecer sobre sólidas bases democráticas la convivencia nacional.

Sin la fuerza de esa unidad Franco y sus amos empujarán a España, más y más apresuradamente, hacia el despeñadero de destrucción y muerte en que pretenden sumirla.

Esa es para todos los españoles verdaderos la gran elección de esta hora.

LAS CELULAS DEL PARTIDO ESCUELAS DE COMUNISTAS

Con frecuencia se dice que las células son escuelas para los comunistas. Esto es cierto. En el Partido, en sus organizaciones, es donde se educan políticamente sus miembros. Pero de esa definición se hace —también con frecuencia— un lugar común, al no explicar la función de la célula y por qué son escuelas para los militantes.

Hay camaradas dirigentes de organizaciones del Partido que se quejan con asiduidad por la falta de actividad de algunos de sus miembros. Cuando tratan de buscar las causas que la determinan llegan generalmente a conclusiones no muy acertadas y se declaran impotentes para conseguir que todos los militantes hagan vida política regular de partido. Otros se « rompen la cabeza » buscando cuadros para dirigir organizaciones de base y « solucionan » el problema procediendo a un trasiego permanente de cuadros de una organización a otra para « formar cuadros ». Como las medidas y las causas « descubiertas » no responden a la realidad, llegan a la conclusión de que el trabajo no marcha porque no hay cuadros. Y de esta manera justifican la insuficiente vida política de ciertos militantes y hasta de las organizaciones del Partido.

A título de ejemplo señalemos algunos de los argumentos expuestos por el secretario de la organización del Comité Provincial de X, en la reunión plenaria que no hace mucho se ha celebrado en dicha provincia. Se refiere a los casos en los que los camaradas no cumplen debidamente con sus responsabilidades como dirigentes de células. Al hablar de los que por primera vez ocupan puestos de dirección en las células dice que « quizás aquí sea culpa de la dirección provincial », « pero no en todos los casos es culpa de la dirección ». Y añade: « El comodismo, la pérdida de perspectiva y la situación de familia son los frenos que impiden a algunos camaradas cumplir con el trabajo que el Partido les encarga, y ante estos casos la dirección se rompe la cabeza pensando en qué camaradas va a confiar cualquier cargo del Partido que pueda dar mejor rendimiento ».

Como puede verse, de estos argumentos tan solo uno, el de la falta de perspectiva, es válido. Un militante que ha perdido la perspectiva política no puede ser un hombre activo y responsable. Pero nuestro secretario de organización en cuestión no se ha esforzado por encontrar la raíz determinante de esa falta de perspectiva. Ha hallado la punta del ovillo, pero no el carrete. De haber tirado de la madeja hubiese llegado a la raíz de las causas y el argumento no hubiese sido empleado a guisa de justificación, haciendo responsable de la falta de perspectiva a quienes la padecen. Con ello no ha ayudado políticamente a los delegados al pleno ni a los camaradas que han perdido la perspectiva política, si es que en realidad la han perdido.

¿Por qué pueden darse algunos de estos casos? Porque quienes sufren de falta de perspectiva no conocen suficientemente la política del Partido y la situación del país. Y siendo así no pueden hacer de la política del Partido y de su aplicación la ley que determina su deber de comunista, sus deberes de miembro del Partido. Una vez descubierta la causa, en este caso la falta de perspectiva, el deber del dirigente es explicársela a quienes la padecen con paciencia y con argumentos sencillos, comprensibles, con el fin de abrir en esos camaradas las perspectivas que les faltan.

Esta insuficiente ayuda política a los militantes, que no es un defecto exclusivo de la provincia en cuestión, paraliza la acción de muchos camaradas voluntariosos, y les impide cumplir debidamente con sus deberes de comunistas cerca

de las masas con las que están ligados y a las que tienen el deber de orientar y ayudar políticamente para formar en ellas un estado de conciencia que les permita comprender la política del Partido para la lucha contra el franquismo.

¿Y donde pueden adquirir los militantes del Partido los conocimientos políticos e ideológicos que les permitan cumplir satisfactoriamente su misión como dirigentes de las masas con las que conviven? En el Partido, en la célula del Partido. Para ello se precisa una condición indispensable: que la célula sea un organismo dinámico políticamente, donde sus miembros discutan los problemas más candentes y sentidos por la masa obrera del lugar donde la célula está enclavada, a la luz de la política del Partido, es decir, ligando la línea política del Partido a las condiciones reales y a los anhelos de lucha de los trabajadores. No cabe duda que cuando una organización del Partido discute los problemas vivos de las masas y se guía por la línea política del Partido y sus resoluciones son aplicadas correctamente, los resultados no se hacen esperar. Estos resultados, producto de la aplicación de la política del Partido, les dan experiencias y fortalecen políticamente a los miembros de la célula. Pero no solo a los comunistas, sino a los trabajadores que han seguido los consejos de los comunistas, elevando su conciencia para llegar a la de los comunistas. Repetimos: las experiencias que se adquieren discutiendo y aplicando la política del Partido ayudan a educar a sus miembros, a fortalecerlos políticamente. No olvidemos los consejos de nuestro Secretario General, camarada Dolores Ibárruri, cuando nos dice:

« Nuestro deber sagrado, asimismo, es velar por la línea política del Partido y por su aplicación justa y consecuente ». « Pero la primera condición para que los militantes del Partido puedan hacer penetrar la política del Partido en las masas es que ellos mismos discutan y asimilen la línea de éste; que se compenetren profundamente con ella. Porque sólo lo que se conoce bien se puede defender con entusiasmo y decisión ».

Si las células del Partido son escuelas en las que se educan permanentemente sus miembros, incluidos los viejos militantes, con mayor motivo deben jugar este papel en relación con los nuevos, con los camaradas procedentes de otros campos políticos. A nuestro Partido vienen —y cada día vendrán más— obreros socialistas, cenetistas y de otros sectores políticos y sociales: campesinos trabajadores, intelectuales, etc., hombres revolucionarios, entusiastas, decididos a luchar. Pero el hecho material de su ingreso en el Partido no significa ni supone que sean comunistas desde el punto de vista de su formación ideológica. Esto es axiomático. No faltan ejemplos, y algunos de ellos recientes, que vienen en apoyo de esta tesis. En una reunión plenaria de la provincia H, uno de los delegados reconoció honradamente, sin avergonzarse, su falta de preparación política y desconocimiento de los principios del Partido. Se trata de un camarada que ha militado durante más de veinte años en la C.N.T. Por primera vez en su vida de revolucionario se enfrentaba con problemas políticos e ideológicos marxistas, y con sinceridad, como debe proceder un comunista, declaró: « No puedo hacer una intervención como corresponde porque no conozco suficientemente al Partido. La experiencia de este pleno me servirá para ello ». Este camarada comprobaba por sí mismo que la discusión en los órganos del Partido le educa y ayuda a superar sus deficiencias políticas e ideológicas.

A los hombres que ingresan en el Partido hay que ayudarles a su formación comunista y a que se desprendan de los residuos ideológicos de su anterior educación. Esto es tanto más importante por cuanto son portadores de principios ajenos a los del Partido Comunista. No cabe duda que esto último entraña peligro para el Partido, si en estos hombres siguen perdurando concepciones extrañas al marxismo-leninismo. Aparece, pues, clara la necesidad de ayudarles a desprenderse de esa carga malsana, y educarse en los principios revolucionarios del marxismo-leninismo. Nuestros maestros, Lenin y Stalin, nos ponen en guardia contra el peligro que supone no combatir dentro del Partido los gérmenes extraños de que son portadores estos hombres. Y el combate hay que librarlo en el terreno ideológico y político, ayudándoles a conocer los principios del Partido. El lugar para ello es la célula, las organizaciones del Partido, donde se discute la política del Partido y se toman las resoluciones para su aplicación. Discutir en el Partido no significa ni puede significar convertir a las células en especie de círculos académicos. Con discusiones académicas no se consigue el propósito de formar comunistas, sino charlatanes. De ahí la necesidad ineludible de que las discusiones giren en torno de la línea política del Partido en relación con los problemas vivos de las masas.

Un miembro del Partido para cumplir con su deber de comunista necesita conocer y compenetrarse con la línea política del Partido. Pero esto no es suficiente. Tiene el deber de aplicarla. Siendo el Partido una unión de voluntad de todos sus miembros, sus decisiones, la aplicación de las mismas, son obligatorias para todos. La pasividad frente a las decisiones del Partido es ajena a la condición de comunista. No puede haber una ligazón del Partido con las masas si los comunistas no aplican su política. Las células son los órganos fundamentales del Partido. A través de sus miembros, el Partido se liga con las masas, con los obreros, con los campesinos, con los intelectuales, con todo el pueblo. Ese lazo que las organizaciones básicas del Partido establecen con las masas, une a éstas con la Dirección. La importancia de este hecho no debe pasar inadvertida por ningún militante del Partido. Los comunistas nos vinculamos con las masas para ejercer nuestra función política dirigente. Pero si los miembros del Partido dejan de hacer la vida política correspondiente en sus organizaciones, no pueden estar en condiciones para cumplir con su deber: aplicar la línea política del Partido. De suyo se comprende que no se puede aplicar lo que se desconoce o se domina débilmente. Si los militantes se dedican a ejecutar « órdenes », se transforman en autómatas y no en hombres políticos, en dirigentes de la clase obrera y del pueblo. Y hay que reconocer que todavía existen camaradas que « resuelven » las cuestiones del Partido a base de directivas que, por no ser producto de la discusión colectiva, dejan de serlo para convertirse en órdenes. Y cuando el militante no las aplica como el que las da desea, le echa la « bronca ». Con reprimendas no se educan los militantes. Por el contrario, se les deforma. Nada puede sustituir a la discusión política. La discusión abre claridad sobre los objetivos del Partido, sobre la relación existente entre la línea política y la tarea práctica, con lo que el militante comprende su justeza y se educa en los principios del Partido. Por ello la célula del Partido es escuela de comunistas, a condición de que sea un órgano vivo, político y estrechamente vinculado con las masas.

En nuestro pasado número recogíamos algunos hechos que, entre tantos otros, muestran la profunda estimación que por nuestro Partido sienten amplísimos sectores del pueblo y cuan inconcientemente se extiende por todo el país la influencia de nuestras ideas y de nuestra política.

Blanco predilecto del bárbaro terror del régimen, ¿cuántas veces ha dado éste por muerto y enterrado a nuestro Partido? Y he ahí que su voz resuena en todo el ámbito de la Patria, que su autoridad política se robustece y que su fuerza de atracción aumenta.

Estamos ante un hecho de profundo significado, ante uno de los fenómenos más trascendentales y prometedores de la actual situación nacional. Mas ¿de qué causas es fruto? Entre las principales, en el lugar de honor que le corresponde, pongamos la consecuencia y el heroísmo demostrados por el Partido en la defensa de los intereses del pueblo y de España. En estos años de mortal tiranía, cuando tantos viejos mitos se derrumbaban y tantas voluntades decaían; cuando no pocos que en horas más fáciles se decían defensores de la democracia y del pueblo arriaban bandera o se alineaban sumisos tras los imperialistas protectores de Franco, los españoles han visto que el Partido Comunista no desmayaba en la lucha por la libertad y la independencia nacional, abriendo brecha y señalando ejemplo, aunque para ello haya tenido que dejarse en el camino un largo rastro estelar de héroes y mártires.

Mas, naturalmente, el heroísmo no hubiera bastado para labrar esta autoridad en ascenso del Partido. Los trabajadores y demás demócratas españoles han comprobado que los hechos han dado la razón a las previsiones del Partido, a las advertencias que éste les ha hecho, y confirman cada día que para salir de este abismo no existe otro medio que el que indesmayablemente preconiza el Partido: la unidad de cuantos se oponen a la dictadura franquista.

Y en la base de esta confianza en nuestro Partido, está nuestra ideología, la fuerza del marxismo-leninismo que ha liberado ya a más de ochocientos millones de hombres de la opresión extranjera y de la explotación capitalista, que construye un mundo nuevo. Y eso los obreros españoles, los campesinos, los intelectuales, los hombres y mujeres de nuestras tan dañadas clases medias, lo tienen ante sus ojos. Y no pocos —cada día más— extraen de ello saludables conclusiones.

En todos los tiempos las clases agonizantes, las fuerzas políticas reaccionarias, se esforzaron desesperadamente por cerrar el paso a las ideas nuevas. Con el hierro y la difamación, por todos los medios. Pese a todo, lo más que consiguieron fué hacer más difícil y lenta la penetración de esas ideas en la sociedad, nunca impediría. La España actual es un nuevo ejemplo de ello.

Esta considerable influencia de nuestro Partido significa un gran bien para la causa de la liberación de España y nos ofrece a todos los comunistas enormes posibilidades en nuestro trabajo. Posibilidades para difundir nuestra política de unidad y ayudar a los patriotas a avanzar en la constitución de un gran Frente Nacional Antifranquista.

La indignación y la rebeldía frente al régimen antinacional de Franco y contra la dominación de España por los imperialistas yanquis cunden en toda España. No sólo entre la clase obrera sino en los más diversos sectores de la población. Si pese a tan irritada y extensa oposición nacional el franquismo se mantiene aún en pie ello se debe fundamentalmente a la dispersión de los que se le enfrentan. Unir pues a los trabajadores, manuales e intelectuales, a los patriotas sobre quienes ejercemos influencia en uno u otro grado, es ir edificando el gran Frente Nacional, impulsar la lucha contra el franquismo y hacer más y más inevitable esa gran conjunción de fuerzas —desde los conservadores antifranquistas hasta nosotros— que el Partido preconiza. Y se trata, claro, de aconsejar la unidad y de contribuir a organizarla en las formas posibles en cada lugar y en cada caso, prestando mucha atención al estado de ánimo y a las opiniones de los

que nos rodean, a su seguridad, para la cual nuestra larga experiencia de lucha es una garantía. Esta influencia de que goza el Partido nos ofrece también amplias posibilidades para llevar a él a los trabajadores y demócratas más combativos y avanzados. En el manifiesto que nuestro Comité Central ha hecho público el 1 de mayo se invita a aquéllos a engrosar las filas del Partido: La oportunidad de este llamamiento es evidente. España está llena de comunistas en potencia. Entre esos obreros que desafiando el terror franquista realizan protestas y huelgas, entre esos campesinos que se yerguen contra los atropellos del régimen, entre esos intelectuales que alzan sus voces pidiendo libertad, entre esos empleados y hombres de profesiones liberales que de una u otra forma manifiestan su oposición al franquismo, hay millares y millares de futuros comunistas. ¡Ahí están las nuevas y frescas promociones del Partido! Y muchos de esos españoles no esperan otra cosa que nuestro consejo y nuestras explicaciones para decidirse a dar el gran paso.

Acerquémonos más a ellos. Para decirles lo que es el Partido, para presentar ante ellos la verdadera fisonomía de nuestro Partido desfigurada por las calumnias del enemigo. Expliquémosles, hasta el punto en que cada uno de nosotros pueda, los fundamentos de nuestra ideología victoriosa. Digámosles con cuanta solicitud educa, cuida y eleva el Partido a sus hombres y cómo orienta el esfuerzo de cada uno de ellos de acuerdo con sus capacidades, con el grado de conciencia que ha adquirido, con sus posibilidades y con las condiciones reales que le rodean. Hablémosles de nuestra democracia interna, la más alta, amplia y efectiva de cuantas organizaciones políticas ha conocido la Historia.

Que piensen los españoles que tan frecuentemente nos manifiestan sus simpatías que fortalecer con su ingreso en él al Partido Comunista es fortalecer el combate por la libertad que ansían, por el pan que no tienen, por la Patria que les han robado. El Partido es la espina dorsal y la vanguardia de esa lucha actual, democrática y patriótica. Fortalecer el Partido es contribuir a edificar esa gran unidad que España necesita y contribuir también a garantizar la salida democrática frente a los manejos de quienes pretenden impedir la con expedientes y revoques reaccionarios.

Que con los ojos puestos en el porvenir esos españoles piensen que el Partido Comunista es también, como se dice en el manifiesto ya citado, « la única fuerza capaz de elevar a las masas al cumplimiento de su destino histórico y de abrir al pueblo los caminos del socialismo, que son los caminos de la liberación de la Humanidad, los caminos de la dignificación del hombre ».

TARRASA

NOS PAGARON PORQUE LO IMPUSIMOS CON NUESTRA LUCHA.

En uno de los talleres de esta localidad dedicado a la construcción de telares, el patrono no nos quiso pagar el aguinaldo de Navidad, contrariamente a lo que venía haciendo en años anteriores.

En vista de ello, paramos el trabajo exigiéndole nos lo hiciera efectivo pues teníamos a ello pleno derecho. Ante nuestra acción, el patrono alarmado prometió pagarlo para Año Nuevo.

Volvimos al trabajo confiando en la promesa patronal. Pero ésta no había sido más que un vil engaño, ya que llegado el primero de año el patrono tampoco nos quiso pagar el aguinaldo. Cansados del abuso, nos declaramos en huelga y le advertimos que no reanudaríamos el trabajo hasta tanto no nos hubiese pagado. Así dijimos y así hicimos. Y ante nuestra posición, el patrono se vió obligado a pagar. Sólo entonces volvimos al trabajo.

Según tengo entendido lo mismo que a nosotros ha sucedido en otras empresas. También en ellas nuestros compañeros han tenido que luchar para recibir lo que era suyo. Y es que si así no lo hacemos, los patronos nos roban a más y mejor.

(Corresponsal.)

EUZKADI

LA LUCHA CONTINUA EN «EUZKALDUNA»

Los obreros continúan luchando por diversos medios contra los abusos y medidas arbitrarias de la dirección. Como se sabe, la empresa establecido una diferencia de dos pesetas en el salario de los obreros que volvieron al trabajo bajo antes de terminar la huelga y los que mantuvieron firmes hasta el fin. Esto ha producido en la fábrica un gran descontento que ha traducido en un descenso acusado de la producción. En muchos casos, los obreros que cobran dos pesetas menos por su firmeza en la huelga se niegan abiertamente a realizar trabajos que les encomiendan. Como muchos obreros de alta calificación, ello repercute en la marcha general del trabajo. También se ha marchado de la fábrica algunos de los obreros más calificados. En general, la opinión de los obreros es que la dirección no va a poder mantener por mucho tiempo esa diferencia de dos pesetas. Ultimamente se dice que se va a equiparar todos los salarios, aumentándose dos pesetas el salario a los huelguistas. Es evidente que ello constituiría un éxito para los obreros de la « Euzkalduna » y una nueva demostración de que el único camino para arrancar concesiones a los explotadores es el camino de la lucha.

Otro hecho sintomático es que en el anuncio que se ha puesto en la fábrica referente a las vacaciones, por primera vez se habla de los obreros y de los empleados en un plano de igualdad. Esto también es un resultado positivo alcanzado gracias a la huelga. A los empleados la dirección les ha suprimido las pagas « extraordinarias » pero en cambio les ha aumentado los sueldos en la proporción equivalente. La reacción entre los trabajadores es que, apoyándose en el aumento de sueldo concedido a los empleados, los obreros deben ahora reclamar también un aumento de salario. El ambiente que reina en la « Euzkalduna » anuncia que se van a producir nuevas acciones reivindicativas. Y en muchas otras fábricas y talleres reina un ambiente parecido. Los trabajadores están decididos a intensificar la lucha en pro de un aumento de salarios. (Corresponsal.)

BARCELONA

LA CRISIS ABARCA A TODAS LAS RAMAS DE LA ECONOMIA.

Cada vez es mayor el número de las fábricas que cierran o que reducen personal. Sobre todo entre las empresas pequeñas, muchas están arruinadas.

Recientemente, entre las empresas que conozco han cerrado varias del ramo de la construcción, de derribos, de chatarra, de productos químicos. La « Productos Pyre » del Pueblo Nuevo, ha reducido más del 60 % del personal empleado. En la fábrica de camiones « Pegaso », despidieron recientemente a 350 trabajadores. El importante ramo del seguro empieza también a estar afectado porque nadie quiere renovar seguros ni establecer otros nuevos. En las confecciones, y en el ramo textil en general, la baja de la actividad es acusadísima.

Es interesante señalar la reacción de muchos industriales y comerciantes al verse arruinados por la crisis. Muchos culpan a los americanos; dicen que si se agrava la crisis económica es como consecuencia de la venta de España a los Estados Unidos y de la política de guerra y de aventuras que realizan los imperialistas yanquis y los franquistas a sus órdenes. Esta reacción es muy general y la expresan más personas de las que a primera vista podría creerse. No cabe duda de que en este último período muchas personas de la pequeña y media burguesía empiezan a ver más claramente las causas de la situación. También es digno de subrayarse el hecho de que muchos industriales dicen que hace falta la apertura del comercio con los países del campo socialista, la U.R.S.S., China, etc., pues eso es lo que abriría posibilidades de expansión al comercio exterior español. (Corresponsal.)

Corresponsales nos escriben

ASTURIAS

EL PUEBLO EN MASA LES HIZO HUIR

OCTAVILLAS DISTRIBUIDAS POR EL PARTIDO COMUNISTA

Este último período la organización de Partido en la capital ha intensificado su propaganda. Entre otras actividades, editado y distribuido diversos manifiestos y octavillas, los cuales han sido acogidos por los lectores, y por los patriotas en general, con una aprobación entusiasta.

En uno de estos manifiestos, bajo el título **FRANQUISMO CONDENA LA PAZ**, se dice: « El cruel franco-falangismo se ensaña y condena a torturas horribles a hombres y mujeres. El delito ha sido y es desear una paz justa y verdadera entre las naciones del mundo, y nosotros los comunistas afirmamos que a todos los hombres se les debe felicitar el desear y luchar por causas tan hermosas y necesarias... »

Por la libertad de todos los presos políticos. Fuera Franco y Falange del poder! Por una España libre y democrática! Fuera de España los yanquis! US GO-HOME. Viva la República! »

Otro manifiesto está dedicado a la denuncia del ominoso pacto yanquifranquista. En él se dice: « Todo el contenido, carácter y significa-

ción del pacto yanquifranquista tiene el sello inconfundible de la política de agresión yanqui, todo está supeditado a las necesidades militares de los nuevos pretendientes al dominio del mundo... el tratado es una terrible amenaza contra el nivel de vida de las masas, ya de por sí miserable. La masa de miles de millones de pesetas de que los americanos van a disponer provocará inevitablemente un aumento de la inflación y por consecuencia el encarecimiento de la vida... Formemos todos en el gran frente patriótico por España, por la vida digna de los españoles, en una patria libre. »

Otra octavilla titulada « ¡ABAJO EL TERROR! » llama a la solidaridad con los valientes partidarios de la paz, Torres y sus compañeros. « Los corazones de todos los verdaderos españoles —se dice en ella— están junto a los que sufren en las cárceles franquistas por el « delito » de luchar por una vida más digna, por una España libre del yugo franco-falangista, libre de las garras del imperialismo norteamericano, por una España en paz con los demás pueblos de la tierra... »

¡Amnistía para todos los presos políticos y sociales!

PARTIDO COMUNISTA DE ESPAÑA. »

CIUDADANOS SE BENEFICIAN DE LOS AUMENTOS DE LAS TARIFAS

Las cifras de los beneficios hechas públicas por las Juntas de accionistas de las grandes empresas del capital financiero echan por tierra las mentiras con las cuales la propaganda franquista ha pretendido justificar los aumentos de precios y de tarifas decretados por el gobierno. Un ejemplo bien demostrativo es el « Metro » de Madrid: entre 1952 y 1953, los beneficios declarados han aumentado en un 100%. Mientras tanto, los obreros y empleados cobran salarios de hambre que no les permiten sostener a sus familias. He ahí pues una prueba irrefutable de que el aumento de las tarifas no ha servido, como decían los franquistas, para mejorar las remuneraciones de los trabajadores, sino para incrementar los enormes beneficios de los potentados capitalistas, entre los cuales se encuentran la Iglesia y los jesuitas.

Por su parte, la Compañía « española » de petróleos, dependiente de los trusts de Wall Street, ha declarado en 1953 156 millones de pesetas de beneficios, es decir que en un solo año, con relación a 1952, sus beneficios han aumentado en un 83%. Otro ejemplo es el de las compañías eléctricas. La elevación de las tarifas eléctricas ha significado para ellas un aumento del conjunto de sus ingresos que asciende a

1.200 millones de pesetas. Los beneficios declarados de la « Hidroeléctrica del Cantábrico » en 1953 representan un aumento del 153% en relación con 1952. La « Sevillana de Electricidad » declara 95,6 millones de beneficios en 1953, es decir 30 veces más que su beneficio en 1945.

La miseria es cada día más terrible en los hogares de millones de españoles. Los precios suben sin cesar y constantemente se elevan las tarifas del transporte, de la electricidad, etc. Y en medio de esa miseria, un puñado de oligarcas, que tienen a su servicio al Estado franquista, acumulan beneficios astronómicos.

NUEVOS ACTOS UNITARIOS DE LOS

En números anteriores hemos dado referencias de numerosos actos celebrados por los españoles republicanos emigrados en Francia para conmemorar el 23 aniversario de la República.

En un gran ambiente unitario tuvieron lugar actos en Perpignan al que asistieron más de 700 españoles; en Beziers al que acudieron más de mil españoles; en Marsella con una asistencia de 500 españoles y en Alés al que concurrieron 200 españoles. También se celebró una gran fiesta en el Salón de actos de la Federación de Metalúrgicos, en París, con una asistencia de más de mil doscientos españoles.

Estos actos, que han tenido lugar en París, Toulouse, Burdeos, Perpignan, Tarbes, Clermont-Ferrand, Marsella, Beziers y en otros Departamentos franceses, han sido un vivo testimonio de los sentimientos republicanos y democráticos de la numerosa emigración española radicada en el país vecino. Han probado tanto por la asistencia extraordinaria que a ellos ha concurrido como por el entusiasmo y la organización habida en muchos de ellos el ambiente de unidad que existe en la masa de socialistas, cenetistas, republicanos, comunistas y otros antifranquistas emigrados.

Una conclusión bien patente que se desprende de estos actos de masas que venimos comentando, es la de que hay que avanzar y hacer mayores esfuerzos para unir a todos los emigrados españoles en la lucha por el restablecimiento de la democracia en nuestro país, en la lucha por la reconquista de la independencia nacional.

Nuestro pueblo que siente verdadera alegría y se siente recomfortado cuando conoce las actividades y las luchas de la emigración republicana en Francia contra la tiranía franquista, no

En un partido de fútbol que tuvo lugar recientemente en La Nueva, entre el equipo local y Carbones Asturianos, uno de los jugadores pegó al árbitro en el momento de terminar el partido. Un guardia civil entró al campo, sacó la pistola y dió un golpe en la cabeza al jugador citado. En cuanto intervino la guardia civil, desaparecieron las diferencias que habían separado durante el partido de fútbol al público presente en el campo. Contra la guardia civil, todos estaban de acuerdo. Cinco hombres se lanzaron al campo y empezaron a dar golpes al guardia civil diciéndole que el Reglamento prohibía que se pegase a un jugador en el campo. Los otros guardias civiles entraron al campo con las pistolas para intentar amedrentar al público. Pero el resultado fué todo lo contrario de lo que preveían. El público en masa reaccionó invadiendo el campo y dirigiéndose hacia los guardias civiles, los cuales se vieron obligados a replegarse de prisa y corriendo, con más miedo que vergüenza. (Corresponsal.)

PRAT DE LLOBREGAT

Y SALIMOS TRIUNFANTES

En la fábrica de seda, el patrono pretendió obligar a las obreras a que llevaran 4 máquinas, en lugar de las tres que está establecido. Además de forzar así la explotación de que son víctimas en esta fábrica, el patrono no estaba dispuesto a pagar más salario por este trabajo suplementario.

Pero las obreras se negaron unánimemente a trabajar en esas condiciones, declarándose en huelga de brazos caídos, exigiendo que para trabajar en cuatro máquinas a la vez el patrono tenía que pagarles doble prima. Ante la resuelta actitud de las trabajadoras, el patrono llamó a la Policía Armada, la cual empleando métodos brutales, maltratando a las obreras, desalojó la fábrica, llevándose detenidas a 30 de ellas.

Durante 20 días la fábrica ha estado cerrada. Pero el patrono ha vuelto a llamar a las obreras y si trabajan hoy en cuatro máquinas, cobran, como habían exigido, doble prima por el trabajo suplementario. (Corresponsal.)

ESPAÑOLES EMIGRADOS EN FRANCIA

puede menos de estimular y alentar a nuestros compatriotas para que sin desmayo continúen esforzándose por que la unidad tan sentida por ellos se vaya transformando en órganos de acción. Nosotros sabemos que esta unidad aumentará el entusiasmo y el coraje de los millones de españoles que en las fábricas, en el campo, en los centros de enseñanza, en comercios y oficinas, vienen sosteniendo una resistencia cada día más tenaz frente al franquismo y creando las condiciones para el derrumbamiento de este maldito régimen.

Porque la teme, el franquismo se esfuerza por impedir que la emigración se una y unida luche contribuyendo a la liberación de España. Entre los esfuerzos que realiza el franquismo no está sólo el movilizar a sus agentes políticos para llevar a cabo las más inmundas campañas anticomunistas, sino que, como sabemos, hacen viajes frecuentes a Francia agentes policíacos para ayudar a la policía francesa en la represión contra los comunistas y otros antifranquistas. Sabemos que con este propósito ha estado últimamente en París, Toulouse y Burdeos el asesino Polo, jefe de policía de Barcelona.

La respuesta a todas las campañas inmundas anticomunistas de clara inspiración franquista y yanqui y a las persecuciones que se realizan contra los comunistas y otros antifranquistas españoles en Francia, debe ser la de acentuar la lucha por la unidad, la de reforzar los lazos de unión entre las fuerzas republicanas y democráticas emigradas, la de intensificar la actividad en defensa de sus derechos y participando activamente en la lucha por el derrocamiento del régimen fascista de Franco y por el restablecimiento de la democracia en nuestro país.

(Corresponsal.)

ANTE LAS REALIDADES ESPAÑOLAS

Un pueblo famélico y cargado de cadenas, una economía en ruinas, la Patria vendida de un cabo a otro y sobre la Patria y sus hijos la amenaza de una total hecatombe atómica pendiente de un hilo que en Washington manos extrañas pueden cortar en cualquier instante. Esa es la espantable realidad de España.

Terminar con quien la ha creado y la agrava de hora en hora —con el poder de Franco y su camarilla— es, pues, una necesidad vital para todos los españoles víctimas de tanto desastre y tanta ignominia: para los trabajadores de la ciudad y del campo que bordean el límite de su capacidad de sufrimiento; para las clases medias desahucadas en el ara de la oligarquía financiera; para los intelectuales sin libertad; para la juventud y todos los hombres, incluidos los que vispen uniforme, a quienes el franquismo asigna el trágico y estúpido destino de morir a mayor provecho y gloria de los banqueros norteamericanos. Necesidad vital también para esos sectores de la burguesía nacional no enfeudados al imperialismo yanqui, que en medio de un pueblo reducido a la miseria más inhumana ven descender el volumen de sus negocios y serán más y más desplazados por los que han entrado en España como dueños.

Con esas sangrantes realidades ante los ojos el Partido Comunista ofrece a todos esos españoles una solución, una salida común: unión en un gran Frente Nacional integrado por todas las fuerzas políticas y sociales de nuestro país, tanto de izquierdas como de derechas, con excepción de los falangistas; creación de un gobierno provisional democrático —emanación de ese gran Frente que derogue los acuerdos y compromisos contraídos por el franquismo con los Estados Unidos, restablezca las libertades democráticas y convoque elecciones a fin de que los españoles puedan elegir libremente a sus representantes y decidir en qué régimen desean vivir.

Esa es la solución que creemos más ajustada a los grandes problemas de nuestro país y a los intereses y sentimientos de la inmensa mayoría de nuestros compatriotas. Incansablemente la difundimos y la preconizaremos a través de España entera y por convertirla en realidad trabajamos.

Más convencidos de que unidad tan amplia ha de ser fruto de minuciosas deliberaciones, de concesiones mutuas y razonables compromisos, declaramos que estamos dispuestos a considerar atenta, constructivamente, cualquier otra solución que desde el campo antifranquista se nos proponga; reiteramos que estamos prestos a discutir cordialmente en busca de un acuerdo, con todas las fuerzas opuestas al régimen, a la colonización yanqui y a la guerra.

Y cuando afirmamos que terminar con el régimen fascista de Franco es una cuestión de vida y muerte para los españoles y que a ese fin sagrado es preciso supeditar todo en esta hora dramática, lo decimos pesando y midiendo cuidadosamente el significado de nuestras palabras, hábito éste riguroso en un partido como el nuestro cuyas palabras están siempre, siempre, y absolutamente, de acuerdo con sus hechos. ¡Y obramos en consecuencia! Así en su manifiesto del pasado Primero de Mayo nuestro Comité Central declara solemnemente que «en la lucha por el derrocamiento del régimen franquista, principal enemigo de los trabajadores, del progreso y del resurgimiento de nuestra patria, el Partido Comunista apoyará todo esfuerzo encaminado a terminar con este odioso régimen».

Venga de dónde venga, pues dirigido a tal fin coincide con el más imperioso anhelo actual del pueblo español en su conjunto. Cuantos estén contra la política de guerra del franquismo y contra la entrega de España que Franco y los suyos están consumando podrán contar con nuestro apoyo.

A ello nos mueve el patriótico afán de no cerrar ninguna posibilidad, ningún camino, que pueda conducir efectivamente a terminar con el fascismo en España, a rescatar la Patria, y a crear una situación en la cual el pueblo pueda manifestar libre y pacíficamente su voluntad.

¡Y en verdad quisiéramos que todas las fuer-

zas antifranquistas adoptaran una actitud tan patriótica como la que, consciente de sus responsabilidades, adopta en esta trágica coyuntura española el Partido Comunista, el partido más revolucionario y por ello mismo —ley de nuestro tiempo— el más nacional de la España de hoy! En verdad quisiéramos que los sectores y grupos no populares opuestos a la funesta política antinacional del franquismo se dieran cuenta de que es en el pueblo donde está la fuerza decisiva para cambiar la situación, para salvar todos esos intereses españoles, colectivos e individuales, que el franquismo pisotea.

Bajo la brutal dictadura fascista las revoluciones de palacio son harto difíciles. Recientes y catastróficos capítulos de historia lo prueban y Franco acaba de confirmarlo en Salamanca con gritos más desesperados que arrogantes disparados contra esas fuerzas conservadoras que piensan —son sus palabras— «que estamos demasiado tiempo, que ha pasado mucho tiempo». No; Franco no se irá, habrá que echarle. Su caudillaje —lo ha dicho él y el órgano de su banda de asesinos lo escribe con todas sus letras— «es irrevocable». Apudado por Hitler y Mussolini, al servicio de éstos y de la más feroz reacción

EL DOBLE JUEGO DE LA IGLESIA ESPAÑOLA

A través de toda España la Iglesia intensifica su propaganda demagógica entre el pueblo, especialmente entre la clase obrera. Misiones, sermones y conferencias, centenares de publicaciones y programas de Radio, la reavivada y amplísima actividad de Acción Católica y la actuación personal de los jerarcas eclesiásticos más destacados, todo es puesto a contribución de una campaña destinada a eximir a la Iglesia de las enormes responsabilidades que le incumben en la existencia y en la obra catastrófica del régimen y a presentarla como defensora de los explotados y oprimidos.

Arrencia la demagogia clerical porque arrencia el miedo del régimen ante la cada día más ostensible irritación del pueblo. En un reciente discurso radiado Modrego, obispo de Barcelona, ha advertido con profunda alarma que «los corazones se llenan de odio y rencor y cada día es más difícil predicar la resignación». Y el obispo Herrera por su parte reconocía no hace mucho en una pastoral «cuan dañado está el prestigio de la Iglesia cerca del pueblo» y que «es por desgracia verdad que el modo de obrar de ciertos medios católicos ha contribuido a quebrantar la confianza de los trabajadores en la religión de Jesucristo».

Más mientras en pastorales y pláticas lloran los fariseos sobre las hambres y sufrimientos del pueblo, se lamentan de la «falta de justicia social» y aseguran que la Iglesia se esfuerza por aliviar tantos males, ¿qué hacen en realidad los altos jerarcas eclesiásticos? Apoyar, sostener, con todos los recursos e influencia de que dispone la Iglesia, al régimen franquista, máximo responsable de las indecibles penalidades del pueblo e instrumento creado por esa minoría de poderosos para ejercer tan feroz explotación sobre cuantos han de vivir de su trabajo. La Iglesia española es parte integrante y beneficiaria de esa horrenda tiranía. En sus transportes de júbilo y de mal disimulada soberbia los altos dignatarios eclesiásticos confiesan a veces verbalmente o en sus publicaciones que ningún régimen pasado concedió a la Iglesia española tantos privilegios, tantas prerrogativas, tanto poder. Y es verdad. Como es verdad también que en nuestra época ese siniestro anacronismo sólo es posible en un régimen fascista. A mantener el fascismo en los países donde existe y a entronizarlo en los demás: a eso tiende toda la política del Vaticano, cada día más íntimamente coordinada con los planes agresivos del gendarme de la reacción mundial: el imperialismo yanqui.

Sostener al franquismo tiene, por lo tanto, para las fuerzas vaticanistas un doble interés. Interés por lo que en el ámbito español pone en manos de la Iglesia, interés por la sumisión de Franco y su camarilla a los planes de guerra del imperialismo yanqui.

¿Puede extrañar, pues, que el Vaticano en

española, Franco impuso el fascismo sobre una cordillera de ruinas y cadáveres y reitera su propósito de mantenerlo, dispuesto a hundirse, cuando sus amos se lo ordenen, en un mar de sangre con las manos agarrotadas en torno a la garganta de España.

Para esas fuerzas conservadoras la política del régimen la elección más evidente: o despeñarse con Franco con el pueblo contribuyendo al restablecimiento de la independencia española y a restablecer la convivencia nacional sobre las únicas bases en que esa convivencia es posible: las que ofrece el ejercicio de la democracia.

Los hechos prueban que si la perfidia franquista presenta al Partido Comunista y al proletariado de España como opuestos a toda solución basada en el restablecimiento de la democracia burguesa, la realidad es exactamente la contraria: sin renunciar a ninguno de sus fines el Partido Comunista propugna consecuentemente tal solución, convencido de que eso es lo que corresponde a la etapa histórica que vive nuestro país y a los sentimientos actuales de la inmensa mayoría de los españoles. Solución que, si cuantos estamos interesados en ella conjugamos nuestros esfuerzos, es, además, perfectamente asegurable y ofrece vastas perspectivas de progreso para la Patria y de durabilidad.

el terreno internacional y los jerarcas de la Iglesia española en el nacional sean —hipocresías y habilidades de forma aparte— esforzados apologistas de Franco y su régimen? Así, cuando el franquismo se tambalea el Vaticano firma el concordato con aquél. Para aumentar los privilegios de la Iglesia en España y en el intento de insuflar al régimen algún oxígeno. Así, el Papa concede al verdugo de los españoles el Orden Supremo de Cristo. Así, ahora, el siniestro español es nombrado doctor «honoris causa» de Derecho Canónico de la Universidad Pontificia de Salamanca.

Reíríamos de buena gana si el hecho no tuviera tanta y tan sombría significación política, si no fuera una nueva y concluyente demostración de la fusión de la Iglesia con el régimen que ha destruido a España, martiriza a los españoles y amenaza a aquélla y a éstos con la catástrofe total de una alucinante guerra atómica.

¡Nada de la menor separación entre la Iglesia y el Estado! —ha dicho en substancia el flamante doctor. Esos distingos se comprenden en países «que han perdido la fe», no en España. Y con el fin de mostrar a los cardenales, arzobispos y obispos que le escuchaban su disposición a concederles todavía mayores privilegios y poder, dedicó su primera lección de Derecho Canónico a reformar el lema por el cual hay que dar a Dios lo que es de Dios y al César lo que es del César. ¡Eso estaba bien para las sociedades paganas! En España —corrigió Franco— se ha de dar a Dios lo que es de Dios y a Dios también lo que pertenece al César. Tal es, según el miserable que remata a España en almoneda «su estricto deber de gobernante que no quiere llegar a la otra vida con las manos vacías». ¡Que no se angustie por ello! Aunque se muriera cualquier día de estos llevaría ya en las manos la sangre de más de un millón de muertos.

Se comprenda muy bien el júbilo, la emoción y las exaltadas declaraciones laudatorias de los numerosos prelados allí reunidos bajo la presidencia del Primado. Se comprenden igualmente la indignación y el asco ante estas cínicas pruebas del doble juego de la Iglesia española, de palabra, entristecida por los sufrimientos del pueblo; en los hechos, fundida con la tiranía que los causa. Y cuando hablamos de los españoles nos referimos también a la inmensa mayoría de los católicos. No pocos de éstos expresan de una forma o de otra su legítima protesta contra estas vergüenzas ante las organizaciones eclesiásticas y en sus relaciones con los representantes de la Iglesia. Todo les aconseja multiplicar sus voces contra tanta ignominia. Y gravísimamente dañados por el régimen, anhelantes de verse libres de él, todo les demuestra que para conseguirlo sólo tienen un camino: el de unirse al resto de los patriotas en la acción liberadora común.

REFORCEMOS LA UNIDAD DE LA CLASE OBRERA

Las acciones y luchas reivindicativas de la clase obrera cobran en el período actual una gran amplitud y un creciente vigor. Cada lugar hoy un hervidero de indignación, de reclamaciones encaminadas casi todas a conseguir una elevación de los salarios. En las acciones y luchas de los trabajadores, se hace con mayor fuerza el ambiente unitario reina entre ellos. La unidad se realiza hoy en primer lugar en torno a las reivindicaciones económicas más sentidas por las masas obreras: un gan número de fábricas, de talleres, de etc., la casi totalidad de los obreros se unen para impedir que les supriman una prima, para responder a los abusos y robos de la producción, para exigir un aumento de salarios, para obtener tal o cual concesión. Esta unidad se traduce en acciones potentes, muchas veces victoriosas. Los obreros unidos reducen el ritmo del trabajo, se niegan a hacer horas extraordinarias, presentan demandas colectivas ante la patronal, realizan plantés, etc.

En el desarrollo de las acciones reivindicativas los trabajadores, en muchas empresas, crean comisiones para defender sus demandas ante los patronos, directamente, al margen de los « sindicatos » verticales, los cuales son organismos al servicio de los explotadores. La creación de estas comisiones nombradas directamente por los obreros es un hecho que alcanza hoy una amplitud creciente y que tiene una gran importancia para reforzar la unidad de la clase obrera. Estas comisiones tienen un carácter unitario, están integradas por los obreros que cuentan con la confianza de sus compañeros y están respaldadas, en general, por el apoyo unánime de los obreros de la empresa. En las fábricas donde hay un enlace que defiende honradamente los intereses de los trabajadores, éstos se unen para apoyarle frente al patrono y a los jefes « sindicales » falangistas. En muchos casos, los obreros nombran comisiones que actúan al lado del enlace y participan con él en gestiones y discusiones con el patrono, la Magistratura y otros organismos franquistas. Los obreros se orientan así a crear órganos de unidad propios que defiendan sus reivindicaciones frente a los explotadores y al aparato « sindical » fascista, órganos en torno a los cuales se agrupan y movilizan los trabajadores de la empresa. Este camino, que adoptan cada vez sectores más extensos de la clase obrera, permitirá realizar mayores progresos que hasta aquí en el reforzamiento de la unidad. Para que los sentimientos unitarios de las masas no permanezcan en estado latente, sino que se planten en acciones cohesionadas; para que la unidad no revista un carácter esporádico, en torno a una acción concreta, sino que se afiance y consolide en el curso de la lucha, es fundamental que los trabajadores, como ya lo hacen en muchos sitios, nombren sus comisiones y creen así organizaciones unitarias que les representen y les defiendan.

Otro terreno en el cual progresa la unidad de la clase obrera es en la lucha contra los jefes « sindicales » de la Falange, de los cuales hemos tenido un testimonio muy elocuente en las recientes « elecciones sindicales » organizadas por el gobierno franquista. La característica más saliente que se desprende de esta farsa « electoral » es la siguiente: allí donde sólo había una candidatura —la candidatura oficial de la Falange y de la empresa— el volumen de las abstenciones ha sido aplastante. Allí donde los trabajadores han podido imponer una candidatura propia, ésta ha recogido los votos de la mayoría de los obreros, independientemente de las ideas políticas de éstos. En algunas fábricas los candidatos falangistas no han obtenido ni un solo voto; en otras, dos o tres votos sobre un total de varios cientos de obreros. A despecho de las intenciones del franquismo al organizar las « elecciones sindicales », frente a los planes franquistas se han producido acciones de unidad de las masas obreras de nuestro país, unidad frente a los grandes explotadores capitalistas, unidad frente al régimen y a sus sindi-

catos falangistas, unidad en pro de las reivindicaciones y de los anhelos de libertad que son sentidos por millones de trabajadores.

El franquismo, la Falange y la Iglesia —y asimismo los dirigentes socialistas de derecha y anarquistas y otros agentes del imperialismo introducidos en el seno del movimiento obrero— concentran sus mayores esfuerzos en frenar u obstaculizar el desarrollo de las corrientes unitarias entre las masas trabajadoras. La gran burguesía recurre con ese fin a muy diversos procedimientos: por ejemplo, los sistemas de salarios desiguales para obreros que realizan un mismo trabajo, tendentes a provocar choques entre unos grupos de obreros y otros. En el terreno político, difunden por todos los medios la ponzoña anticomunista. La Iglesia reintroduce con este mismo fin prácticas inquisitoriales. Sin embargo, tales maniobras de división son rechazadas en la mayoría de los casos por los trabajadores y la causa de la unidad progresa pese a los obstáculos levantados en su camino por la reacción y el fascismo.

En la situación presente, la cuestión de fortalecer y consolidar la unidad de la clase obre-

ESTA HA SIDO NUESTRA EXPERIENCIA

Los empleados de la Telefónica han utilizado las « elecciones » de los jurados de empresa para librar una importante batalla contra los tiburones de esa gran compañía, patrimonio de la oligarquía financiera española y de los multimillonarios de Wall Street, y contra los jefes falangistas de los « sindicatos » verticales. Para impedir que los trabajadores pudiesen presentar candidatos propios, los gerifaltes falangistas recurrieron a todos los medios, violando incluso descaradamente las disposiciones legales hechas públicas por el régimen en relación con las « elecciones ». Las « listas de votantes » fueron colocadas en los centros CUATRO DIAS antes de la votación, es decir sin tiempo para poder presentar ninguna reclamación.

Mas pese a todas esas « precauciones », las ilusiones de los franquistas de que las « elecciones » transcurrieran « tranquilamente » se les vinieron abajo. Entre los empleados de Teléfonos de Madrid se produjo un clamor en pro de la presentación de una candidatura que representase a los trabajadores frente a la Falange y a la empresa. 5.000 empleados de Teléfonos dieron su firma para la presentación de una candidatura de oposición. Ante una acción de masas tan amplia, la empresa y los jefes « sindicales » no tuvieron más remedio que retroceder y aceptar la candidatura presentada por los trabajadores. En ella había hombres de todas las tendencias, escogidos por sus compañeros de trabajo a los cuales inspiraban confianza, unidos sobre la base de defender las reivindicaciones de los empleados. La candidatura POPULAR —como se la calificaba en los diversos centros de la Telefónica— contó con el apoyo, la adhesión y el calor de la inmensa mayoría de los trabajadores de la empresa. Se distribuyeron en los diversos lugares de trabajo miles de octavillas en su favor.

El día de la « elección », en el local de votación sito en el garaje de la calle Don Ramón de la Cruz, la mayoría de los empleados manifestaron abiertamente que no tenían ni la más mínima ilusión sobre la sinceridad de la comedia de « elecciones » organizadas por el franquismo. Más del 90 % de los votantes declararon públicamente que las « elecciones » eran una pamea más del régimen para intentar engañar al pueblo. Pero no obstante consideraban que era conveniente utilizar todos los medios y oportunidades para expresar su oposición. El hacerse el escrutinio en el local de Don Ramón de la Cruz, pese a los chanchullos falangistas, se puso en evidencia que la victoria de la candidatura popular era aplastante. Había otra « mesa electoral » situada en la planta 5a. del edificio de la Telefónica. Allí los falangistas y sabuesos de la empresa « organizaron » la votación a su antojo. Anularon las papeletas depositadas en la urna en favor de los candidatos de oposición. Prohibieron incluso la entrada a dichos candidatos en el local donde se estaba votando. Obliga-

ra debe ser una preocupación constante para todos los militantes y organizaciones del Partido en todos los lugares de trabajo donde se encuentren. En su manifiesto del Primero de Mayo el Comité Central de nuestro Partido « llama a los trabajadores de las minas, de los talleres, del transporte, a unirse en la lucha contra sus explotadores, ya que en la unidad está la clave de la victoria ». Una tarea fundamental de los comunistas es llevar la política del Partido a las masas y ayudar a los trabajadores a formular sus reivindicaciones, a unirse en torno a ellas, a organizar las acciones y luchas reivindicativas de forma que movilicen a la gran masa de los obreros de una empresa, de una ciudad o zona industrial, a crear comisiones para plantear sus reivindicaciones y para defenderlas. Cuando las reivindicaciones son elaboradas por los propios trabajadores, la unidad de éstos es más sólida, su decisión de lucha más firme, las posibilidades de triunfar son mayores y cuanto más auge toman las luchas reivindicativas, más se descomponen y debilitan los « sindicatos » verticales, lo cual abre nuevas perspectivas para el desarrollo de la lucha unida de las masas trabajadoras en pro de sus reivindicaciones y de las libertades democráticas, concretamente la de la libertad sindical.

ron a muchas telefonistas a votar bajo el control de las vigilantes. Y como no les eran suficientes esas artimañas, « prolongaron » la « votación » después de la hora legal. En el momento de terminar el escrutinio, al darse cuenta de que la candidatura franquista salía derrotada, hicieron un vulgar pucherazo « validando » una serie de papeletas que habían sido « anuladas » en el curso de la votación. Con todo, la candidatura falangista no ha salido en su integridad. Entre otros, el policía Pingarrón ha sido derrotado.

Al conocer los empleados la falsificación desvergonzada cometida por los falangistas y la dirección, hubo entre todos ellos una gran indignación. Se designó una comisión que fué a presentar una reclamación ante el « sindicato » vertical y a denunciar las ilegalidades cometidas. Fué recibida por el jefe Figueras, el cual declaró con el mayor cinismo que él « no creía en el sufragio universal ».

Los empleados de la Telefónica han salido fortalecidos de la batalla que han librado. El jurado de empresa, antes de nacer, está ya totalmente desprestigiado. El odio de los empleados contra los « sindicatos » verticales ha aumentado. Los trabajadores han comprobado una vez más que la lucha es posible. Han cobrado mayor confianza en sus fuerzas. Y se disponen a emprender nuevas acciones en defensa de sus reivindicaciones.

(Corresponsal.)

MURCIA

MAS PARO OBRERO Y MAS MISERIA

Un corresponsal desde Santa Lucía (Cartagena) nos escribe comunicándonos la situación de miseria a que son arrojados centenares de familias obreras con motivo del cierre de la fábrica de cristal de dicha localidad. Dice así su carta:

« La fábrica de cristal ha dado en quiebra y no tiene dinero para pagar a los obreros. El día 15 (marzo) cierran la fábrica y a partir de dicho día son lanzados al paro los 300 obreros que allí trabajan. Además, la empresa adeuda 12 meses de puntos a los obreros y con otros beneficios que aún no han cobrado, resulta que la fábrica debe unas 5.000 pesetas a cada obrero. La última paga recibida por estos no fué completa, pues les dieron el 30 % menos de lo que a cada uno les correspondía ».

He aquí un ejemplo más que desmiente rotundamente las cínicas afirmaciones de los franquistas sobre el « desarrollo industrial » del país y que pone de relieve hasta dónde va llegando la crisis puesto que según los datos que proporciona nuestro corresponsal se trata de una fábrica de cierta importancia la que ha quebrado.

Por todas las regiones agrarias del país se extiende una ola de disgusto, de indignación, de censuras y protestas contra la política del franquismo en el campo. Ola tan poderosa que penetra incluso en el seno de las organizaciones creadas por el régimen para aherrar a los campesinos, como son las « Hermandades » y las « Cámaras Oficiales Sindicales Agrarias ». Estos organismos franquistas, acosados y golpeados por un volumen impresionante de protestas campesinas, se descomponen y cuartejan; en ellos aparecen contradicciones internas enconadas; se muestran impotentes para contener el torrente de cólera y el odio contra el régimen que abarca hoy a la casi totalidad de la población agraria española. En efecto, la política del franquismo, al servicio exclusivo de una exigua minoría de grandes terratenientes y oligarcas financieros, choca con los intereses, no sólo de los campesinos pobres y medios, sino también de sectores de campesinos ricos. Y por eso la oposición antifranquista se expresa en el seno de las « Hermandades » y las « COSA », donde los obreros agrícolas y campesinos trabajadores no tienen ni la más mínima posibilidad de hacer oír su voz.

¿Cual ha sido la nota dominante en las recientes asambleas provinciales de las « Hermandades » falangistas? La cantidad de censuras y críticas de todo orden que se han expresado en el curso de sus sesiones contra la política agraria del franquismo. Algunas de las mociones aprobadas por dichas asambleas contradicen abiertamente la política del gobierno y piden la anulación de diversas leyes y disposiciones dictadas por los franquistas. Tales mociones fueron aprobadas en muchos casos venciendo la oposición y las maniobras de los jerarcas que controlaban y dirigían las asambleas en cuestión. Profundamente inquietos ante esta situación, que implica para ellos serias amenazas y peligros, los gobernantes francotangistas convocaron, a principios de abril, en Madrid, una asamblea de presidentes de las « COSA » con el fin de levantar un muro de contención ante la ola creciente del descontento campesino y de apuntalar el aparato tambaleante de las « Hermandades » franquistas. Pero tampoco esa asamblea se ha desarrollado como lo hubiese deseado la camarilla gobernante. Las propias reseñas de la prensa franquista demuestran que en ella ha habido muchas más críticas que elogios a la política del régimen en el campo.

¿A qué aspectos de la política franquista se refieren las críticas formuladas en las asambleas que hemos mencionado más arriba? En una gran medida, no atañen a cosas secundarias o parciales, sino a cuestiones fundamentales que están determinadas por el propio carácter de clase del franquismo y por su política de guerra al servicio del imperialismo americano. Entre las cuestiones planteadas en las asambleas de « Hermandades » de Salamanca, Burgos, Zamora, etc., figuran, entre otros, los puntos siguientes: disminución de los impuestos que pesan sobre los campesinos; supresión de las importaciones de ganado y de productos agrarios americanos; protestas contra la regulación de la campaña remolachera; contra el funcionamiento del Servicio Nacional del Trigo; etc. Supresión del sistema de fijación de precios por las llamadas « Juntas Reguladoras » franquistas. Piden un mercado verdaderamente libre para los productos del campo. En diversas asambleas provinciales, e incluso en la de Madrid, se ha planteado que la crisis agraria no tendrá solución mientras no aumente el consumo del pueblo.

¿Puede el franquismo dar satisfacción a tales demandas y exigencias? Es evidente que no. Lejos de reducir los impuestos, los aumenta sin cesar para intensificar su política de guerra al servicio de los imperialistas yanquis. El gobierno franquista abre de par en par las puertas del mercado español a la invasión de los sobrantes de productos agrícolas de Estados Unidos. En la regulación de la campaña remolachera, los franquistas sirven los intereses del poderoso trust azucarero a costa de la ruina de millares de campesinos; prueba fehaciente de ello es que la

« General Azucarera Española » ha incrementado sus beneficios entre 1952 y 1953 en un 40 %. Lo mismo ocurre con la regulación de la campaña cerealista y otras. El sistema de las « Juntas reguladoras », a la vez que arruina a los pequeños comerciantes y a los campesinos, permite en cambio hacer gigantescos beneficios a los monopolios que controlan gran parte del comercio de la patata, de la carne, de las verduras y frutas, etc. Porque está al servicio de estos trusts de la oligarquía y de los grandes terratenientes, el gobierno franquista impide que haya un mercado libre, el cual aseguraría un precio remunerador para los productos del campo. Bajo el yugo franquista, las masas populares están condenadas al hambre y a la miseria; su consumo, lejos de aumentar, no hace sino disminuir.

Salta pues a la vista que mientras perdure la dictadura francotangista, la crisis de la agricultura se agravará cada vez más. La perspectiva es que el choque entre la política franquista y los intereses de las grandes masas campesinas va a agudizarse más y más. Y la oposición antifranquista en el campo cobrará mayor amplitud y fuerza.

En su manifiesto del 1 de Mayo, el Comité Central del Partido Comunista llama a los campesinos a « luchar por tener sus propias organizaciones ». Este planteamiento responde a un anhelo que es sentido de modo cada vez más apremiante por millones de campesinos. La trágica realidad les demuestra que los organismos franquistas, como las « Hermandades », no defienden sus intereses. Antes al contrario son instrumentos de los terratenientes y de los bandoleros falangistas. Están totalmente al servicio de la política del régimen. Hemos visto más arriba que en el seno de esos organismos se expresan hoy protestas y críticas que los jerarcas no pueden amordazar. Pero ¿cual es el resultado? ¿que frutos obtienen los campesinos? Prácticamente ninguno. Las « Hermandades » están dirigidas por la Falange y por los caciques; están supeditadas íntegramente a las órdenes del gobierno franquista. Las demandas de los campesinos son despreciadas, sus intereses pisoteados por los altos jerarcas. Y ante los campesinos a la vez que elevan su voz de protesta utilizando todos los medios, incluso las posibilidades legales que existen dentro de las « Hermandades », se plantea cada día con más fuerza la necesidad de luchar por tener organizaciones propias, creadas por ellos, que expresen sus intereses; que les ayuden a defenderse contra los latrocinios y la política catastrófica del franquismo. En la presente situación de debilitamiento del régimen y de descomposición del aparato falangista, aumentan las posibilidades que tienen los campesinos de poder luchar con éxito por tener sus propias organizaciones. Es una cuestión de primera importancia para ellos, porque está irremediablemente ligada a la lucha en pro de sus reivindicaciones y contra la asfixiante opresión franquista.

« EN MI PUEBLO LA OYE TODO EL MUNDO »

Me encontré el otro día con un cartero que ha venido recientemente de provincias. Lo que me ha contado refleja, a mi parecer, los cambios que se están operando en la mentalidad de muchos campesinos, incluso en lugares donde las ideas democráticas casi no habrían penetrado en épocas anteriores. Ese cartero es de un pueblo de la provincia de Cuenca donde tradicionalmente ha predominado la influencia de la reacción. Yo le pregunté qué ambiente hay ahora en su pueblo. He aquí algunas de las cosas que me contestó: « Allí, en mi pueblo todo el que tiene aparato oye Radio España Independiente. Cuando no se puede oír antes, nos esperamos a la una de la noche en que la emisión es dada muy despacio... Mi padre ha sido de derechas toda su vida pero hoy está contra el régimen y deseando que vuelva la República. Mi padre no para de repetir que ahora se vive peor que nunca en España y que esto no se arreglará mientras no venga la República. »

(Corresponsal.)

El ministro de la ruina de la agricultura española, Cavestany, ha enviado a las Jefaturas agronómicas de Levante, el mes pasado, unas órdenes draconianas en el sentido de « extremar la vigilancia por cuantos medios estén a su alcance » para localizar los cultivos de arroz no autorizados con el fin de que los gobernadores procedan « AL INMEDIATO ARRANQUE DE LAS PLANTAS ». ¿Qué objetivo persiguen los franquistas con estas medidas brutales que implican el aniquilamiento de una parte de los ricos arrozales de Levante? Que haya menos arroz, y que el precio del arroz aumente más aún. Algunos grandes financieros como Iborra Gil (socio del ministro Arburúa) han creado en la región de Sevilla y otros lugares grandes explotaciones arroceras. Y para facilitar a esas grandes empresas capitalistas el que se apoderen totalmente del mercado y el que realicen enormes beneficios fijando a su antojo los precios de venta del arroz, el gobierno franquista viene provocando sistemáticamente la ruina de los productores de arroz de Levante, la mayoría de los cuales son pequeños y medios campesinos. La medida citada más arriba es un paso más en este sentido: está dirigida a arrasar los cultivos de muchos labradores de Levante, sumiéndoles así en la ruina más absoluta.

El franquismo habla de « proteger » la agricultura, pero en realidad está destruyendo las principales riquezas agrarias de nuestro país. Después del arranque de las cepas y de la remolacha, ahora el arranque del arroz. Contra esta política criminal se levanta una ola creciente de indignación y de protestas. Los campesinos de Levante no se dejarán arrancar resignadamente sus plantaciones de arroz. Se unirán en cada aldea para elevar su voz, para defenderse contra los bandoleros y vándalos franquistas.

OTRO « EXITO » DEL FASCISTA ARBURUA

A la tragedia que vienen atravesando los pequeños agricultores levantinos después de lo sucedido el pasado año con el malbaratamiento de la naranja exportada, con las heladas de este año que ha constituido una ruina para muchos de ellos, con los vinos de Requena y Utiel sin encontrar mercados, se añade ahora un nuevo golpe: el de la cosecha de cebolla que no saben qué hacer con ella, porque el mercado inglés se le cierra. El hecho tiene gravedad. Y hasta « El Economista » del 17 de abril se ve obligado a dar la voz de alarma diciendo: « En Valencia atraviesa la exportación de la cebolla, que a los precios actuales del mercado inglés no puede competir con la de otras procedencias, especialmente con la de Holanda, que dispone de fletes y de envases más económicos que la española. Existe el peligro de que sea eliminada esta importante exportación española, de la que más de un millón de cajas no ha podido salir este año, lo que significa más de medio millón de libras esterlinas para la economía española. »

Fletes caros, envases caros, más de UN MILLON DE CAJAS DE CEBOLLAS desplazadas del mercado inglés, seguramente que después de un panorama como éste, Arburúa se sentirá eufórico y no tendrá empacho en volver a declarar a los periodistas que la expansión del comercio exterior de España está alcanzando un esplendor desconocido, como no hace mucho declaró con jactancia.

El esplendor del comercio exterior inventado por Arburúa puede verse en lo sucedido con la disminución alarmante de las exportaciones textiles, de las conservas de pescado, de la naranja, del vino, etc., etc. Lo mismo que lo que sucede este año con la catastrófica situación creada a muchos campesinos de Levante al no poder exportar la cosecha de la cebolla. Lo que pasa en ese pueblo no es un caso aislado; lo mismo está ocurriendo en un gran número de aldeas. Por eso me parece que esa conversación ilustra la razón que tiene el Partido cuando insiste en la necesidad de prestar más atención a los problemas del campo, ya que entre las masas campesinas existen fuerzas inmensas para la lucha contra el franquismo y por el triunfo de la democracia. (Corresponsal.)

EN LOS PAISES DE AMERICA LATINA

que los vendepatrias franquistas se ofrecen a poner a disposición del Pentágono « el elemento humano español », es decir la sangre y la vida de millares de jóvenes españoles.

Es preciso añadir que tales designios son una aplicación de una cláusula del infame pacto firmado el 26 de septiembre pasado en el palacio de Santa Cruz. En el manifiesto del 1 de octubre, el Comité Central del Partido Comunista de España declaraba: « Por unas monedas, los franquistas reservan a los españoles el papel de carne de cañón al servicio de los incendiarios de guerra yanquis ». Si el pueblo y los patriotas españoles todos no lo impiden, los criminales propósitos de los franquistas pueden convertirse en breve plazo en una tragedia para nuestro país. No hay que olvidar que la extensión de la guerra en Extremo Oriente es hoy una de las preocupaciones dominantes de los círculos dirigentes agresivos de EE.UU. No hay que olvidar tampoco que ante la creciente oposición del pueblo norteamericano a embarcarse en una nueva aventura agresiva, después del descalabro sufrido en Corea, los gobernantes imperialistas se afanan por encontrar carne de cañón en otros países para no tener que enviar soldados de EE.UU.

El pueblo español puede impedir que se consuma este nuevo crimen. Profunda admiración y ardiente cariño siente el pueblo español hacia el gran pueblo chino que se ha liberado de las cadenas del imperialismo y que es uno de los principales baluartes de la causa de la paz. Nuestro pueblo simpatiza con la lucha heroica del pueblo del Viet Nam que con tanto valor defiende su libertad y su independencia. Todos los españoles amantes de la paz ansían que se ponga término a la guerra de Indochina. La idea de enviar mercenarios españoles contra los pueblos de Indochina y de China es repudiada por la aplastante mayoría de los españoles, civiles y militares, de todas las ideologías y convicciones. Porque teme la reacción de las más amplias capas de la población, Franco realiza en la sombra sus inmundos chalaneos con la sangre de la juventud española. Si la voz de protesta de nuestro pueblo, de todos los patriotas, se eleva con fuerza, los monstruosos propósitos de los franquistas y de sus amos yanquis serán condenados al fracaso. ¡Que se afirme pues con vigor la decisión de los españoles de no ser jamás cipayos de los odiados imperialistas yanquis!

La emigración española en tierras de América ha celebrado con fervor republicano el 23 aniversario de la proclamación de la República española. Los diversos actos que en varios países han tenido lugar han sido demostraciones entusiastas del ambiente de unidad que gana terreno cada día más entre nuestros compatriotas. He aquí un breve resumen de los diferentes actos.

MEJICO: En la Casa de España Republicana se reunieron el miércoles 21 de abril centenares de españoles, resultando pequeños los locales para contenerlos. Presidido el acto por la Junta directiva de la Casa de España Republicana, en el mismo intervinieron D. Ramón Ruiz Rebollo, destacado dirigente republicano y el ingeniero Adolfo Vazquez Humasqué. Se leyó en el acto un saludo del señor Eugenio Arauz, ministro de Información y Propaganda del Gobierno republicano. Todos ellos fustigaron el ignominioso pacto yanquifranquista y abogaron por la acción unida de todos los españoles para rescatar las libertades democráticas y la independencia de la patria.

En Cuernavaca, un acto de confraternización republicana reunió a más de 100 personas. Asistieron destacadas personalidades republicanas entre las cuales el profesor José del Castillo y el Dr. Honorato de Castro. Fueron pronunciadas varias alocuciones y se leyó un mensaje del Presidente provisional de la República, señor Martínez Barrio.

En Veracruz, el Centro Republicano Español organizó un acto conmemorativo del 14 de abril en el que hicieron uso de la palabra el presidente de dicho Centro, Enrique Varea; el Dr. Vicente Sarmiento, diputado socialista; Marcial Fernandez, dirigente socialista; el Vicecónsul de la República Española en Veracruz y nuestro camarada Enrique Segarra. El acto fué una gran manifestación unitaria de los españoles residentes en Veracruz.

CHILE. Organizado por el periódico antifranquista « La Voz de España », tuvo lugar en Santiago de Chile un emotivo acto para conmemorar el XXIII aniversario de la República. Al mismo acudieron numerosos españoles emigrados en Chile y demócratas chilenos, amigos de la República española. Intervinieron en el acto el señor Antonio Blavia, presidente del Partido de Estat Catala en Chile; el escritor chileno Julio Salcedo; el periodista José Morales; el embajador de Guatemala en Chile, señor Ramiro Ordóñez y el secretario de la Embajada Mejicana, señor Enrique Solórzano; el Ministro de Hacienda del Gobierno chileno, don Guillermo del Pedregal; el presidente de la cámara de diputados chilena, señor Castro, cerrando las intervenciones el Presidente del Partido Comunista de Chile, camarada Elías Lafertte.

Entre los asistentes se encontraban destacados dirigentes de las organizaciones democráticas chilenas, así como el gran amigo del pueblo español y eminente poeta Pablo Neruda.

La falta de espacio nos impide dar cuenta de otros numerosos actos celebrados en Argentina y otros países, que esperamos poder reseñar en próximos números.

De otra parte en todos los países de América Latina, se suceden sin cesar las protestas, colectivas y personales, de los emigrados políticos españoles contra el pacto yanquifranquista, por la paz y la independencia nacional; contra el terror franquista y por la amnistía para todos los presos políticos.

El mundo capitalista establece el inevitable contraste y extraigan las debidas consecuencias.

Esa verdad —la gran luz de nuestro tiempo— penetra también en España.

EN LOS PAISES QUE CONSTRUYEN...

(Viene de la página 12)

Y veamos este dato: los salarios de los obreros industriales se han elevado durante esos cinco años en un 56 %.

Pero hay más: en el mismo período más de 77.000 viviendas han sido puestas a disposición de la población. Al mismo tiempo los gastos dedicados por el gobierno a los seguros sociales alcanzado en 1953 el total de 6.100.000.000 coronas, es decir han aumentado en un 71 % en relación a 1948.

Igualmente han sido obtenidos grandes éxitos en los dominios de la instrucción pública, la ciencia y la cultura. En Checoslovaquia existen hoy establecimientos de enseñanza superior cuando en 1948 sólo contaba con 22. 47.000 estudiantes cursan en dichos centros en los cuales estudian también 16.000 trabajadores a horas que permiten atender a sus ocupaciones habituales.

Y en Checoslovaquia, como en las demás repúblicas populares, los éxitos logrados en el desarrollo de la industria básica, los avances en la construcción del socialismo, han creado las condiciones para elevar más y más el bienestar de los obreros, de los campesinos, de los intelectuales, de toda la población. A impulsar ese ascenso del nivel de vida tiende la política del gobierno a través de diversos medios convergentes: por la baja sistemática de los precios (como es sabido la tercera baja de precios fué decretada el 1 de abril pasado); por el aumento de la producción agrícola y de la de mercancías de gran consumo; por la mejora de la calidad de estas y la extensión del comercio.

LO QUE INDICAN ALGUNAS CIFRAS DEL PRESUPUESTO DE ALBANIA

País antes oprimido por castas feudales, luego colonia de los imperialistas italianos, en Albania, el pueblo no sabía si no era por referencias que es gozar de seguros sociales. (Pensando más en España que en Albania precisemos que nos referimos a seguros sociales efectivos, dignos de tal nombre y no al robo que tras esa etiqueta hace el franquismo a los trabajadores). Mas sigamos: hoy el presupuesto de la República Popular de Albania para 1954 asigna el 20 % del total de gastos a los servicios de índole social o cultural. En 1954 serán dedicados a la construcción y conservación de viviendas ciento treinta y cinco millones y medio de leks más que en 1953.

Proseguendo su política enfilada a elevar más y más el abastecimiento y el nivel de vida del pueblo, el gobierno de Albania ha aumentado las inversiones en la agricultura en un 32 % con relación a 1953.

Al mismo tiempo los impuestos han sido reducidos nuevamente, esta vez en un 12 %.

Cada día, pues, el régimen de democracia popular confirma en todos los países donde los pueblos lo han implantado su gran fuerza vital, su inmensa superioridad sobre el capitalismo. Y cada día la verdad de esta espléndida realidad que muestran los países en los cuales se construye el socialismo abre una nueva brecha en el muro de la difamación con que pretenden ocultar o por lo menos deformar esa verdad los que desesperadamente forcejean por evitar que los pue-

POR EL RESTABLECIMIENTO DE LA PAZ EN INDOCHINA

Al cabo de dos semanas de discusiones en la Conferencia de Ginebra sobre la cuestión de Indochina, resaltan particularmente los dos hechos siguientes:

De un lado, los imperialistas yanquis intensifican sus esfuerzos tendentes a hacer fracasar la Conferencia, a prolongar y extender la guerra en Indochina, a crear un bloque agresivo en el Sureste de Asia.

De otro lado, gracias en primer lugar a los esfuerzos de las delegaciones de la URSS, de China y de la República Popular del Vietnam, las discusiones de Ginebra han realizado ciertos progresos; las maquinaciones yanquis por romper las negociaciones de Ginebra no han logrado hasta aquí su objetivo; la movilización de las fuerzas de paz en todo el mundo en pro de un cese de la guerra en Indochina adquiere una creciente amplitud y potencia.

En la base de todas las dificultades con que choca la Conferencia de Ginebra está la voluntad de los imperialistas yanquis de impedir que se ponga término a la guerra de Indochina. Los yanquis tienen miedo a la paz. Concentran sus mayores esfuerzos en mantener y agravar la tensión internacional. « Con su intervención en Indochina —ha declarado el primer delegado de la República Popular del Vietnam, Fam Van Dong— el imperialismo americano persigue la meta de echar poco a poco a los franceses de Indochina, de convertir este país en una colonia americana, de asegurarse el monopolio de los intereses económicos y de las riquezas de Indochina, de reprimir el movimiento nacional y democrático de los pueblos indochinos, de convertir Indochina en un trampolín para la conquista de los países del Sureste de Asia, de transformarla en una base militar americana... mediante la prolongación de la guerra y sus intentos por extenderla, el imperialismo americano pretende a la vez salvar la economía americana de las graves amenazas de crisis que pesan sobre ella, sobre todo después de la firma del armisticio en Corea. » A remolque de los imperialistas yanquis actúan los círculos más belicosos de la burguesía francesa y en particular los agentes vaticanistas como Bidault. Los delegados yanquis y franceses realizan en Ginebra una labor de zapa descarada. Han intentado bloquear todo progreso en las negociaciones presentando como exigencia previa la capitulación de las fuerzas populares del Pathet Lao y del Khmer. Mientras levantan obstáculos y entorpecimientos en la Conferencia de Ginebra, los imperialistas yanquis dedican su atención preferente a la creación de un bloque militar agresivo en el Sureste de Asia, intensifican su intervención militar en Indochina y hacen presión sobre los colonialistas franceses para que éstos envíen más carne de cañón con vistas a prolongar las hostilidades. Frente a la Conferencia de Ginebra cuya misión es asegurar el restablecimiento de la paz en Indochina, los americanos han convocado en Washington una conferencia militar con sus satélites, cuyo objetivo es preparar la extensión de la guerra en Extremo Oriente.

El plan americano de sabotaje de la Conferencia de Ginebra y de creación de un bloque militar agresivo en el Sureste de Asia ha provocado en el mundo entero una fortísima oposición que abarca a todos los pueblos amantes de la paz y a amplísimos sectores de opinión de todas las clases sociales y de todas las tendencias políticas. En torno a esta cuestión las contradicciones entre Inglaterra y EE.UU. se han manifestado con mayor fuerza que en ningún otro problema en este último período. El gobierno inglés se ha mostrado muy reticente ante los planes americanos en relación con Indochina y el Sureste de Asia. Los dirigentes ingleses ven en estos planes una amenaza directa contra sus propios intereses. El periódico yanqui « New York Daily Mirror » escribe que las recientes declaraciones de Eisenhower « prácticamente han eliminado a los británicos del Pacífico ». En Francia, no sólo las amplias masas populares, sino importantes sectores de la burguesía toman posición contra los planes agresivos americanos y contra la política servil del gobierno Laniel. La

India, Indonesia, Birmania, el Canadá, etc. se han pronunciado también contra los planes americanos y en pro del restablecimiento de la paz en Indochina. Cuanto más descaradamente pregonan los imperialistas yanquis sus planes de guerra, mayor es la oposición que se levanta contra ellos por parte de las ingentes fuerzas amantes de la paz, mayor es el aislamiento al que se ven abocados.

Frente al sabotaje sistemático de la Conferencia de Ginebra realizado por los imperialistas yanquis y sus satélites, se destaca cada día de modo más deslumbrante la consecuente política de paz de la Unión Soviética, de China y de los otros países del campo del socialismo. Si hasta aquí las maquinaciones americanas no han conseguido echar por tierra las negociaciones de Ginebra sobre Indochina, ello se debe principalmente a los clarividentes y tenaces esfuerzos de la delegación soviética, de la delegación china y de la delegación de la República Popular del Vietnam. Todos los progresos logrados hasta aquí en el desarrollo de la conferencia se deben a las propuestas constructivas de Molotov, y asimismo de Chu En-lai y de Fam Van Dong. En el importante discurso que pronunció el 13 de mayo, Molotov definió los objetivos de la conferencia: « debe asegurarse —dijo— el cese próximo de las hostilidades en Indochina y al mismo tiempo llegar a un acuerdo que permita satisfacer las demandas legítimas de los pueblos de Indochina en lo concerniente a su independencia nacional y a sus derechos democráticos. »

EN LOS PAISES QUE CONSTRUYEN EL SOCIALISMO

Merced a su política de industrialización y de transformaciones socialistas en la agricultura las democracias populares obtienen constantemente nuevos progresos. Nuevos progresos en su nivel de producción; nuevos progresos en lo que es objetivo primordial, fin y ley suprema en los países que construyen el socialismo: la elevación ininterrumpida del bienestar material y de la cultura del pueblo.

NUEVA BAJA DE PRECIOS EN POLONIA

El 1 de mayo ha sido un día doblemente feliz para el pueblo polaco. Feliz porque lo ha celebrado libre de la opresión capitalista. Feliz porque el Comité Central del Partido Obrero Unificado y el Consejo de Ministros han señalado la jornada decretando una nueva baja de precios en numerosos artículos de gran consumo.

Los precios han descendido (indicamos sólo algunos ejemplos) en las proporciones siguientes: azúcar, 7,8 %; mantequilla, 9 %; leche y nata fresca, 7,5 %; quesos, 12 %, sémola, 7 %; fideos, 5 %; bombones, del 6 al 12 %; chacinera y similares, del 4 al 10 %; conservas de carne, del 8 al 20 %; pescado, del 10 al 15 %; conservas de pescado, del 7 al 10 %; tabaco y cigarrillos, 6 %; tejidos de lana, del 10 al 35 %; tejido de algodón, del 5 al 35 %; sedas, del 12 al 40 %; medias y calcetines, del 5 al 17 %; calzados, del 5 al 15 %; bicicletas y motos, del 5 al 10 %; máquinas agrícolas, del 5 al 10 %; artículos de tocador, del 10 al 40 %; artículos de deportes, 5 %.

Asimismo han bajado las tarifas postales de un 25 a un 33 % y los precios de las zapaterías, tintorerías, etc., del 10 al 30 %.

Esta nueva baja de precios, se declara en la decisión del Partido y del Gobierno, es el resultado de los recientes éxitos logrados en la producción por los trabajadores polacos y permitirá realizar a la población una economía anual de cerca de seis mil millones de zloty.

EL MAGNIFICO BALANCE DEL PRIMER PLAN QUINQUENAL EN CHECOSLOVAQUIA

Como es sabido la ejecución del primer plan quinquenal checoslovaco fué terminada en 1953. Las estadísticas que detallan los progresos realizados son en realidad clarines de victoria. Durante el quinquenio el volumen de la producción industrial es más del doble que en 1948. En 1953 la renta nacional de Checoslovaquia ha superado en cerca de dos tercios la de 1948.

Para llegar a una base de entendimiento que permita poner fin a las hostilidades, Molotov declaró que estaba dispuesto a aceptar en principio la propuesta francesa en el sentido de que los Estados participantes en la Conferencia garantizaran los acuerdos que en ella fueran adoptados; Molotov propuso asimismo la creación de una comisión de control, formada por naciones neutras, para ayudar a asegurar el cese de hostilidades. En las reuniones secretas —sobre las cuales las agencias capitalistas han difundido falsificaciones de todo orden—, se sabe que ciertas maniobras de sabotaje americanas han sufrido ciertos reveses y que un plan de discusión presentado por Molotov ha sido aceptado por la conferencia. Esta va a abordar la discusión de la cuestión del cese de hostilidades sobre base de los 5 puntos siguientes: alto el fuego completo y simultáneo en todo el territorio de Indochina— concentración de las fuerzas armadas de las dos partes en zonas determinadas— cese del envío de tropas y municiones a Indochina— control del alto el fuego— garantía del armisticio.

Los resultados de la Conferencia de Ginebra dependerán en una gran medida de la lucha de las fuerzas amantes de la paz en todo el mundo por maniar a los incendiarios de guerra yanquis e imponer que prevalezcan las negociaciones pacíficas sobre las soluciones de fuerza. Esta lucha es una cuestión vital para todos los patriotas españoles, para todos los españoles que aman la paz.

La parte que corresponde al sector socialista de dicha renta ha pasado del 61 al 92 % y la de la industria, del 56 al 70 %. Es decir, Checoslovaquia progresa y se afirma como país industrialmente muy desarrollado; Checoslovaquia se convierte en un país de economía socialista. En la agricultura el sector socialista abarca ya el 44 % de las tierras cultivadas. Los campesinos que cultivan su tierra individualmente reciben una considerable ayuda del Estado que vela constantemente por que el principio de la voluntariedad en el ingreso de los campesinos en las cooperativas sea escrupulosamente observado. Es la comprobación de las enormes ventajas que la explotación colectiva de las tierras presenta sobre la individual lo que mueve a los campesinos a ingresar en dichas cooperativas agrícolas.

En la Checoslovaquia actual la producción de acero por habitante ha superado la de países capitalistas tan avanzados como Gran Bretaña, Francia y Alemania occidental. En el curso del quinquenio la producción de energía eléctrica ha aumentado en un 65 %, la de hierro fundido en un 69 % y la de laminados en un 73 %.

También la producción de mercancías industriales de consumo corriente ha aumentado durante estos cinco años: la de artículos textiles en un 39 %; la de artículos de cuero en un 19 %. La producción de la industria alimenticia es superior en un 83 % a la de 1948. ¿En qué se traducen estos progresos para los obreros, para el pueblo todo? Naturalmente, en un ascenso continuo de su nivel de vida. De ese ascenso dan idea, aunque no total, estos datos: 600.774 zloty...

El consumo personal calculado por habitante ha aumentado en un 20 % con relación a 1948. Comparativamente a 1936, año de anteguerra, la población checoslovaca ha aumentado sus compras de artículos de gran consumo: carne, 37 %; tocino, 18 %; queso, 79 %; huevos, 23 %; azúcar, 17 %, etc., etc. La venta de mercancías industriales a la población ha aumentado considerablemente. A este respecto digamos tan sólo que en el curso del quinquenio han sido vendidas 748.000 bicicletas, 138.000 motocicletas, 144.000 máquinas de coser y 946.000 aparatos de radio lo que, dado el total de la población checoslovaca, quiere decir lisa y llanamente que casi cada familia posee un aparato de radio.

(Pasa a la página 11)